

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA  
Facultad de Ciencias Sociales

**Manifestaciones del machismo en estudiantes universitarios**

Rita María Toledo Mejía

Guatemala  
2011



## **Manifestaciones del machismo en estudiantes universitarios**

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA  
Facultad de Ciencias Sociales

**Manifestaciones del machismo en estudiantes universitarios**

Trabajo de investigación presentado por Rita María Toledo Mejía  
para optar al grado académico de  
Licenciatura en Psicología

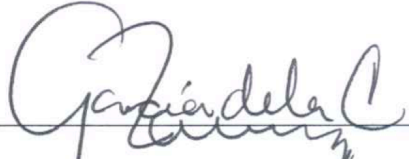
Guatemala  
2011

Vo. Bo. :

(f)   
Asesora: Doctora María Del Pilar Grazioso

Tribunal Examinador:

(f)   
Doctora María Del Pilar Grazioso

(f)   
MSc. Claudia García de la Cadena

(f)   
M.A. Sandra Luna

Fecha de aprobación: Guatemala, 12 de enero del 2011.

## PREFACIO

Fui educada en un colegio en el que inculcaron en mí el principio de la equidad de género, donde la instrucción iba dirigida hacia la comprensión del valor de la mujer, su dignidad y capacidad de sobresalir en cualquier espacio en que deseara desenvolverse. Sin embargo, algunos mensajes que promovían la superioridad de la mujer sobre el hombre produjeron en mí una gran inquietud. Ésta renació al escuchar el constructo “masculinidad hegemónica” motivándome a investigar y comprender la masculinidad y las posturas que toman las personas hacia ella.

El estudio “Manifestaciones de machismo en estudiantes universitarios” fue posible por la oportunidad brindada por la Doctora Grazioso de realizar un estudio inter-institucional con el Doctor Arciniega, quien elaboró el cuestionario Indicador-M que mide la masculinidad hegemónica machista, y con la Doctora Judith Gibbons quien coordina un estudio sobre los Axiomas Culturales de los Guatemaltecos. El cuestionario Indicador-M fue complementado con el instrumento Premisas histórico socio culturales para establecer las afirmaciones inculcadas a las personas en el contexto que crecen, y determinar su impacto en la formación de la identidad masculina.

Esta investigación pudo verse limitada por varios factores como lo son: la aceptación de los participantes al estudio, su honestidad y la capacidad que tienen de reconocer su forma de actuar en las situaciones expuestas; la falta de disposición de autoridades, catedráticos y estudiantes para la aplicación del instrumento en horario de clase; la longitud del instrumento para determinar Axiomas Culturales en Guatemala; el tiempo limitado con que se contó para realizar el estudio, lo cual dependió tanto de factores externos como internos; la representatividad de la muestra a aplicar el instrumento la cual fue reducida a 209 participantes universitarios de género masculino de una universidad privada de la capital; la limitante de las pruebas, las cuales permiten estudiar una sola manifestación de la masculinidad y una cantidad limitada de premisas.

La realización de este proyecto fue posible gracias a la colaboración del Doctor Miguel Arciniega de Arizona State University, la Doctora Judith Gibbons de University of Saint Louis, Missouri y la Doctora María del Pilar Grazioso de la Universidad del Valle de Guatemala, quienes coordinan los diversos estudios comprendidos en el cuestionario utilizado para la recopilación de datos. Se le agradece también a las autoridades y al personal docente de la Universidad del Valle de Guatemala, campus central, por facilitar la aplicación de instrumentos a población estudiantil en horario de clase, y a los estudiantes que participaron voluntariamente contestando los cuestionarios del proyecto Axiomas Culturales en Guatemala, dentro del cual están incluidos los instrumentos utilizados en este estudio.

## ÍNDICE

Prefacio	.....	vi
Índice	.....	vii
Lista de cuadros	.....	viii
Lista de gráficos	.....	ix
Resumen	.....	x
Capítulos		
I. Introducción	.....	1
II. Marco teórico	.....	2
III. Marco metodológico	.....	15
IV. Resultados	.....	20
V. Discusión	.....	32
VI. Conclusiones	.....	34
VII. Recomendaciones	.....	36
VIII. Referencias	.....	37
IX. Apéndice	.....	43

## LISTA DE CUADROS

Tabla		Página
1	Datos demográficos de la muestra estudiada en frecuencias y porcentajes	21
2	Promedio de estudiantes hiper-masculinos y caballeros .....	22
3	Promedio de estudiantes que se identifican con cada PHSC .....	22
4	Correlación entre las escalas de machismo y datos demográficos .....	23
5	Correlación entre las PHSC y machismo .....	24
6	Regresión lineal entre las PHSC y el machismo .....	31

## LISTA DE GRÁFICOS

Gráfica	Página
1 Correlación entre la variable machismo y la hiper-masculinidad .....	25
2 Correlación entre la variable rigidez y la hiper-masculinidad .....	26
3 Correlación entre virginidad e hiper-masculinidad .....	27
4 Correlación entre obediencia y caballerosidad .....	28
5 Correlación entre cohesión y caballerosidad .....	29
6 Correlación entre virginidad y caballerosidad .....	30

## RESUMEN

En cada contexto social existen diversas formas de manifestar la masculinidad, las cuales intentan apearse o desligarse del ideal que se tiene en una cultura sobre las características que debe tener un hombre. El constructo masculinidad hegemónica se utiliza para definir la masculinidad que se encuentra en la cúspide de la jerarquía de masculinidades, la cual se caracteriza por expresiones de poder, heterosexualidad compulsiva, homofobia, sexismo y misoginia en los hombres.

Al apearse a esta masculinidad los hombres manifiestan su poder a través de diversas masculinidades entre las cuales se encuentra el machismo que puede expresarse de forma prosocial (caballerosidad) o antisocial (hiper-masculinidad). Por ser la masculinidad un modelo fomentado diariamente a través de los diversos socializadores, principalmente la familia, es necesario reconocer el tipo de masculinidad que surge a partir de las premisas históricas, sociales y culturales que contribuyen a la formación de la identidad genérica.

Estudios previos afirman que en Guatemala la masculinidad hegemónica se ha catalogado como patriarcal-machista. Esta investigación propone determinar la relación que tienen las premisas histórico socio-culturales en las manifestaciones del machismo, para lo cual fue necesario identificar la masculinidad hegemónica, determinar estas premisas, y la relación e influencia existente entre ambas en una muestra guatemalteca específica. Se utilizó una muestra de 209 estudiantes de una universidad privada de Guatemala para alcanzar el objetivo, aplicando los instrumentos: Indicador-M de Arciniega, el cual mide las dimensiones del machismo; y Premisas histórico socio-culturales de Díaz-Guerrero, que mide las variables obediencia afiliativa, rigidez, machismo, cohesión y virginidad; un consentimiento informado, y un cuestionario de variables socio-demográficas.

Los datos se analizaron utilizando estadística descriptiva, correlación de Pearson y regresiones lineales. Se encontró que la hiper-masculinidad es una masculinidad subordinada, la cual tiene relación con los niveles de machismo y rigidez. La caballerosidad es la masculinidad dominante, la cual está relacionada con los ideales de cohesión y obediencia afiliativa. De acuerdo al análisis de los datos obtenidos, la formación de las manifestaciones del machismo está influenciada por las premisas que tiene la población estudiada.

# I. INTRODUCCIÓN

Toda persona ha escuchado hablar de la masculinidad a lo largo de su vida, comprendiéndola como un conjunto de características que conforman el ser hombre. En cada sociedad existe un ideal masculino a alcanzar, fomentado a través de lineamientos que permiten a los varones pertenecer a su género, por lo que se supone la existencia de una única expresión de hombría; cuando en realidad existe una infinidad de manifestaciones que son determinadas por el contexto económico, cultural e histórico en el cual se desarrolla el individuo.

A pesar de la existencia de múltiples masculinidades tendemos a relacionar a una población particular con una sola manifestación de la masculinidad por existir en cada cultura una expresión que prevalece sobre las otras, denominada masculinidad hegemónica.

Estudios realizados en Latinoamérica han evidenciado una masculinidad hegemónica patriarcal, la cual se expresa a través del machismo como mecanismo de obtención del poder (Amorín, Graña y Güida, 2007). Comprendiendo el machismo como un conjunto de masculinidades hegemónicas que consiste en comportamientos percibidos como prosociales denominado caballerosidad, o comportamientos antisociales nombrados hiper-masculinidad (Arciniega y Anderson, 2008; Fragoso y Kashubeck, 2000). Ambas características son fomentadas a través de premisas dictadas por la sociedad, en la cual los niños aprenden el rol que deben desempeñar según su género.

Este estudio presenta las manifestaciones del machismo en estudiantes universitarios de una muestra específica, y la influencia que tienen las premisas histórico socio culturales en la formación de la identidad masculina, para ello se identificó la masculinidad hegemónica de los participantes, se determinó las premisas que estos tienen y se analizó la relación e influencia existente entre ambas.

## II. MARCO TEÓRICO

El machismo es una masculinidad hegemónica que manifiesta la masculinidad de un grupo de personas, el cual se construye en el contexto histórico, social y cultural en que el ser humano se desarrolla, como se explica a continuación.

### A. Contexto histórico

De acuerdo a una revisión realizada acerca del contexto histórico de la masculinidad

Connell (2003) describe lo siguiente, en el siglo XIV se utilizaba el término masculinidad como sinónimo de hombre, su definición cambia a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX como consecuencia del movimiento por el sufragio femenino y el reto por abolir las inequidades de género en la sociedad. La palabra masculinidad, en este contexto, sugiere que la base de las inequidades son las diferencias de carácter permanentes entre hombres y mujeres. Esta idea es debatida por muchos, en especial por Mathilde Vaerting quien argumenta, a finales del siglo XIX, que la masculinidad y feminidad no tienen un carácter fijo sino que reflejan las relaciones de poder en la sociedad, en otras palabras el género se construye socialmente. Sus ideas se convierten en 1977 en el concepto de los roles sexuales de Mead, Komarovsky y Parson, sugiriendo que los patrones genéricos de comportamiento pueden cambiar si las normas y expectativas con respecto a los roles cambian.

En los años 80 se realizan estudios que permitieron desarrollar teorías de género, reconocer la co-existencia de múltiples masculinidades, y la realización de investigación empírica lo cual permite comprender la construcción de masculinidades en escenarios culturales, institucionales e históricos específicos, y proporcionan una visión más concreta y diversificada del hombre en las relaciones genéricas y la construcción social de masculinidades. Estos estudios continúan a la fecha y han ido abarcando los temas de construcción social, violencia doméstica, violencia sexual, desarrollo económico, crisis de la masculinidad, las diferentes formas de hombría y la masculinidad hegemónica, dando lugar a una nueva definición del constructo que se explica más adelante en este estudio.

Se ha observado que la masculinidad está asociada a las condiciones de acumulación de ganancias, las cuales cambian con el tiempo, por lo que la ideología masculina que fue efectiva para este propósito en el siglo XX no lo será en el siglo XXI. En la actualidad vivimos en una época marcada por la globalización y el neoliberalismo, donde el individuo es considerado un agente de mercado el cual busca la ventaja competitiva sobre otros de tal forma de maximizar la ganancia a nivel nacional e internacional, dando lugar a las empresas transnacionales. El espacio proporcionado por el mercado global facilita los sistemas de

comunicación a nivel mundial lo cual permite la creación y difusión de nuevas masculinidades y fomenta la construcción de una nueva masculinidad hegemónica (Connell, 2008a).

1. **Contexto histórico en Guatemala.** En un inicio la sociedad maya tenía una jerarquía estricta en la cual el jefe supremo era un varón quien heredaba el cargo adquiriendo autoridad sobre la comunidad. Con la llegada de los españoles se consolida el estado patriarcal machista, el cual respalda la dominación y control de la mujer, subordinación que permanece a través de los siglos apoyada al afirmar que los hombres son más humanos que las mujeres. Esta ideología prevalece a pesar de los cambios en las relaciones de género generados por los procesos de modernización, que permiten la participación de las mujeres en espacios que antes fueron exclusivos para los hombres (Ramos, 2004).

En cada etapa histórica todo ser humano recibe del ambiente que le rodea criterios que le dictan patrones de conducta a practicar en diversas situaciones y contextos, los cuales van formando su identidad genérica, por lo que la cultura y el contexto social son indispensables para forjar la masculinidad y transformar su significado (Connell, 2008b).

## B. Contexto cultural

La cultura es un conjunto de maneras de pensar y de vivir de un grupo social, la cual se manifiesta a través de comportamientos específicos, lenguaje, costumbres y valores (Abreu, Goodyear, Campos y Newcomb, 2000; Altieri, 2001), que se modifican con el paso del tiempo y transforman el comportamiento de las personas, los símbolos que utilizan, las normas, valores y creencias que emergen de la interacción social a través de la transferencia de una generación a otra. La transmisión cultural se refiere a la forma en que los grupos trasladan a los nuevos miembros sus normas y creencias; la vertical implica un traspaso de una generación a la siguiente inculcando valores, normas, creencias y motivaciones de los padres a su descendencia; y la horizontal es el transmisión entre pares (Cruz, Díaz y Miranda, 2009).

La masculinidad es un elemento cultural por ser aprendido en un grupo social como una conducta normal que deben tener los hombres para dominar a otros (Stobbe, 2005). Es necesario comprender que el aprendizaje implica un compromiso con lo que se ha aprendido, no es un proceso que se limita a adiestrar a la persona a través y acerca de las relaciones humanas, es una opción que se le brinda para elegir cierta identidad de género y un tipo específico de relaciones inter-genéricas que, al ser adoptadas por la persona, servirán como patrones de partida para construir su vida adulta (Connell, 2008b).

1. **Contexto cultural en Guatemala.** Guatemala es un país multicultural, multiétnico y plurilingüe conformado por 24 comunidades lingüísticas y cuatro grupos étnicos: Ladinos, Mayas, Garifunas y Xincas, entre los cuales existe exclusión, discriminación y racismo, siendo evidente en

la etnia indígena a la que se ha negado sus derechos individuales y colectivos (Onda Local de Andalucía, 2009). Esta diversidad étnica explica la diversidad cultural, y por lo tanto la promoción de manifestaciones diversas de la masculinidad en el país.

El aprendizaje de la cultura es fomentado por diferentes grupos sociales como lo son la familia, instituciones y otros grupos en que se desenvuelve el ser humano que cumplen la función de promover las condiciones sociales, como se explica a continuación.

## C. Contexto social

El hombre se encuentra inmerso en un sistema que dicta normas y expectativas acerca del comportamiento que se espera de él según el género masculino, lo cual le permite organizar y procesar información acerca sí mismo y del mundo que le rodea (Abreu et al., 2000). A través de este proceso de socialización considera que los valores y creencias que ha aprendido son los adecuados para manifestar su masculinidad, por lo que internaliza, adopta y practica esta ideología (Fragoso et al., 2000).

La familia es el sistema principal o núcleo de la sociedad, en ella los padres y madres forman el carácter y la personalidad de sus hijos al dictar principios, valores, normas de conducta, responsabilidades, formas de convivencia, expresiones y formas de comunicación que deben practicar a lo largo de su vida, permitiéndoles adaptarse al medio en que conviven o en el que deben establecerse (Ramos, 2008). Esto incluye la transmisión de la función o rol que se espera que asuman según su sexo, enviando a los hombres mensajes explícitos de lo que deben ser y hacer, los cuales se repiten de diferentes formas y en diferentes espacios para asegurar su identidad (Arispe, 2005).

El sistema educativo se considera un escenario ideal para crear masculinidades al inculcar conscientemente las relaciones de género a través del trabajo, las relaciones de poder, las relaciones emocionales y las culturas organizacionales, dimensiones que están sujetas a cambio pero son sostenidas por un largo tiempo porque su transformación produce desbalance y tensión interna (Connell, 2008b).

Este sistema modela una jerarquización genérica tanto en su estructura como en las materias que imparte, según se explica a continuación. En niveles más elevados de educación y en la administración escolar predomina personal de género masculino, mientras en párvulos y primaria predomina personal femenino.

El currículum se divide en materias masculinas, éstas son académicamente competitivas y se caracterizan por la abstracción y organización jerárquica de conocimientos, entre ellas se encuentra la física, matemática y tecnología; y en materias clasificadas como femeninas como son lenguaje y relaciones

humanas (Connell, 2001). El deporte, principalmente el de carácter competitivo y en equipo, es catalogado como símbolo de masculinidad, en especial al involucrar confrontación física y violencia, favoreciendo la masculinidad hegemónica y la subordinación de otras masculinidades en el ámbito educativo. Las artes creativas y escénicas, indispensables para manejar emociones y relaciones humanas, tienden a desaparecer del currículum a niveles académicos más avanzados, observando a varones como principales productores profesionales, y a mujeres como principales consumidoras (Connell, 2008b).

A pesar de que se ha considerado a los niños y adolescentes como seres pasivos que adquieren del entorno directrices que rigen sus vidas, se debe tomar en cuenta que son ellos quienes se comprometen en el aprendizaje del rol genérico en que han sido socializados, son creadores activos de sus propias vidas, y su participación en la práctica social tiene un impacto en su entorno y en las personas que le rodean, en especial en personas con quienes convive directamente (Connell, 2005b).

Esto permite entender cómo, desde edades tempranas, la cultura de pares permite al niño comprenderse a sí mismo y a otros, al mismo tiempo que regula los comportamientos que debe manifestar para pertenecer al grupo o evitar la exclusión, estas conductas incluyen dominación física, violencia, agresión y denigración de las mujeres y la femineidad (Keddie, 2003).

Durante la etapa de la adolescencia la influencia de pares es más notoria en la definición de la masculinidad, especialmente en el uso del deporte como medio de interacción entre hombres (Connell, 2008b), intimidación y agresión hacia hombres que se comportan de forma diferente al patrón esperado y hacia las mujeres, el lenguaje, conductas sexuales, actitud de soporte a lesiones físicas, resistencia a recibir atención médica, y el uso social de drogas (Connell, 2005b).

Además de los grupos sociales, el mundo en que vivimos se forma a través de la interacción de varias instituciones las cuales son genéricas al contar con regímenes internos, funcionar en un contexto global, y producir efectos en la creación y establecimiento de la masculinidad y femineidad. La forma en que estas estructuras moldean los roles de género que se esperan en su interior es a través de la división del trabajo, las relaciones de poder, las relaciones emocionales aceptadas y la cultura que fomentan. De esta forma se promueve dentro de la organización un patrón de masculinidad a seguir a nivel general, sin embargo en su interior se producen diferentes construcciones de masculinidades según el contexto definido por el departamento o el nivel del cargo que ocupa el trabajador (Connell, 2008a).

Actualmente el proceso de globalización, el cual incluye corporaciones multinacionales, mercados y medios de comunicación, influye la forma de operar de estas instituciones, fomentando la consolidación genérica al promulgar ideales similares a la doctrina masculina de la población, o una reestructuración de la

manifestación de la masculinidad al difundir doctrinas distintas a las socializadas en la cultura de la población a la que alcancen (Connell, 2001).

1. **Contexto social en Guatemala.** Los guatemaltecos representan una mezcla de culturas, a pesar de ello comparten características en común como lo es ser personas de buen humor, generosas, hospitalarias, gente que se reservan de expresar sus sentimientos para conservar amistades. Dan valor a sus costumbres, tradiciones y religión como realidades que rigen su vida y su comportamiento, preocupándose por conservarlas (Fundación esperanza, 2006).

Además de tener una noción de los tres aspectos mencionados anteriormente, es necesario comprender el significado actual que se da a la palabra masculinidad, la construcción de la identidad de género a nivel individual y grupal, la jerarquización de masculinidades en cada cultura, y la masculinidad hegemónica como cúspide de la jerarquía, de tal forma de tener claras las bases para comprender este estudio, por lo que en esta sección se explican conceptos que permiten su comprensión.

## D. Masculinidad

Para propósitos de esta investigación se considera que la masculinidad es una categoría social, un conjunto de características y normas que definen el término masculino de género, el cual hace referencia a lo que significa ser hombre. Según Bonino (2002) la corriente más practicada es la que dicta que el hombre debe ser superior, heterosexual, violento, dominante, deportista y conquistador (Beiras, Tagliamento, Perucchi, Galvão y Juracy, 2009); en otras palabras no ser femenino (González y Fernández, 2009). Esta masculinidad permite al hombre tomar posesión y control del espacio en que se desenvuelve, facilitando que asuma su papel como patriarca (Kaufman, 1999).

El hombre manifiesta la masculinidad a través de la rigidez en las características física, mental y emocional, el éxito en el estatus social, por ser capaces de resolver sus dificultades emocionales al evitar mostrar vulnerabilidad, y presentar comportamiento anti-femenino caracterizado por evitar actividades, comportamientos y ocupaciones catalogadas como femeninas (Burn y Ward, 2005).

La masculinidad está determinada por el contexto económico, cultural e histórico (Olavarría, 2007), por lo que no existe un estándar universal de hombría, éste varía según la clase social, edad, raza, grupo étnico, orientación sexual y etapa del ciclo vital (Lehfeldt, 2008; y Abreu et al., 2000).

La identidad masculina se consolida al fomentar la idea de que ser varón es importante y deben demostrarlo para ser parte del grupo de hombres (López y Güida, 2000). Esta idea es transmitida y reforzada principalmente por los padres y compañeros, quienes llegan a presionar excesivamente a los

hombres en la adquisición y demostración de los modelos tradicionales de masculinidad (Kia-Keating, Grossman, Sorsoli y Epstein, 2005), los cuales implican expectativas poco realistas que pueden producir inconformidad con el rol de género masculino o bien hacerles pensar que son incapaces de alcanzar estos estándares; llega a producir consecuencias negativas en el hombre como daño en la autoestima, tensión psicológica y síntomas depresivos (Jakipack, Lisak y Roemer, 2002).

Levant (2008) refiere que «la ideología tradicional masculina ha sido asociada con un amplio rango de relaciones individuales problemáticas incluyendo renuencia a discutir el uso de preservativo con la pareja, miedo a la intimidad, baja satisfacción relacional, comportamientos negativos acerca del rol paterno, baja participación en el cuidado de los hijos, actitudes negativas hacia la diversidad racial y la equidad de las mujeres, actitudes que conducen al acoso sexual, agresión sexual, discriminación racial, alexitimia y constructos relacionados, y resistencia a buscar ayuda profesional».

Por lo general se habla de la masculinidad en singular, pero existe una gran cantidad de culturas las cuales determinan el significado de masculinidad de cierto grupo de personas, por lo que no existe una masculinidad única, o una experiencia única de ser hombre (Kaufman, 1999), sino varias masculinidades.

Cada una de estas masculinidades es construida según la cultura y período histórico, por lo que el estar frente a una sociedad multicultural implica enfrentarse a múltiples definiciones de masculinidad, las cuales pueden ser honradas, deshonradas o marginalizadas según el contexto. Por ejemplo, en la cultura occidental se deshonra la homosexualidad y se marginalizan las masculinidades de minorías étnicas (Connell, 2001).

Las masculinidades son entonces la construcción de diferentes manifestaciones del ser hombre en contextos y momentos históricos diferentes, las cuales juegan un rol en la organización de la identidad (Bonino, 2002); son configuraciones de las prácticas, arreglos, redes de sociabilidad que constituyen las relaciones de género, atravesadas por otras relaciones como la raza/etnia, clase social y generación (Beiras et al., 2009).

En cada grupo social existen masculinidades subordinadas y emergentes (López et al., 2000), las cuales son definidas por identificación o rechazo al modelo hegemónico. Algunas masculinidades se suceden mientras otras coexisten, a pesar de ello no todas pueden estar en el mismo nivel por lo que existe una jerarquía, un orden entre ellas, por lo tanto algunas masculinidades son más aceptadas que otras (Minello, 2002), encontrándose en la cúspide la masculinidad hegemónica. La hegemonía es la supremacía o superioridad jerárquica (Real Academia Española, 2003), implica la exigencia de un grupo por obtener y sostener una posición de dominio y liderazgo en la vida social sin el uso de la violencia -por lo menos en primera instancia-; involucra una lucha constante con otros grupos de hombres que cuestionan el modelo impuesto y desean proponer el propio (Beiras et al., 2009; y Minello, 2002).

## E. Masculinidad hegemónica

La masculinidad hegemónica es el patrón de masculinidad que ocupa una posición dominante, es el modelo más practicado, asociado con autoridad y poder, y garantiza el privilegio colectivo del hombre (Connell, 2008b). Es la idea tradicional que se tiene en una cultura acerca del concepto de masculinidad aceptado por la mayor parte de la sociedad, que adquiere una posición superior entre las masculinidades representadas en la sociedad, apoya la subordinación de las mujeres y expresa, a través de la homofobia, miedo de la posible subordinación de los hombres (Levy, 2005).

El concepto fue desarrollado en 1955 por Connell para explicar la estructura de las relaciones hombre-mujer y hombre-hombre (Cohen, 2005), la masculinidad hegemónica sale a relucir al hablar del rol del hombre, es necesario tomar en cuenta que no se trata de una dominación total, sino de una posición cultural de autoridad y liderazgo (Connell, 2001).

La jerarquía de masculinidades es una expresión de acciones desiguales en privilegio que tienen diferentes grupos de hombres (Connell, 2001), la masculinidad hegemónica se encuentra en la cúspide de esta jerarquía, al ser la representación dominante de lo masculino aceptado socialmente, por lo que intenta anular la construcción y jerarquización de otras masculinidades en un momento y contexto determinado (Bonino, 2002). A pesar de ser propia de una cultura, puede compartir características con masculinidades subordinadas de la misma, o hegemónicas de otra cultura, sean o no contemporáneas (Stobbe, 2005).

A nivel mundial se ha observado una estabilidad de la masculinidad tradicional como modelo supremo que impone un modo particular de configuración de la subjetividad, la corporalidad, la posición existencial del común de los hombres y de los hombres comunes (Bonino, 2002). Esta masculinidad legitima al patriarcado, garantiza la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres (Beiras et al., 2009). Se caracteriza por el poder, la heterosexualidad compulsiva, la homofobia, el sexismo y la misoginia (Tellería, 2005). No es una masculinidad que domine por ser un ideal inalcanzable, sino por ser el referente social de lo que “debe” ser o se espera que sea un hombre (Toro-Alfonso, 2009). Es evidente en los medios de comunicación, la división sexual del trabajo y la participación del estado en las legislaciones, favoreciendo el poder del hombre sobre las mujeres (Apaza, 2005).

1. **Machismo.** Es un conjunto de masculinidades hegemónicas que representa el ideal masculino aceptado como natural e inevitable, especialmente en familias latinoamericanas, en las cuales los roles genéricos son estrictamente definidos, socializan a niños y niñas para convertirse en la imagen del padre de su mismo sexo. En el caso de los varones la sociedad en que se desarrollan les indica que deben ser machos para ser hombres de honor y coraje (Abreu, et al., 2000).

El machismo ha sido definido como el culto al hombre, es una mezcla entre el paternalismo, la agresión, la subordinación sistemática a las mujeres, el fetichismo del cuerpo de la mujer, la idolatría de sus capacidades reproductivas y de crianza, y el rechazo a la homosexualidad (Sternberg, 2000). Sin embargo, esta ideología masculina ha sido replanteada llegando a existir enfoques diversos, Strobbe (2005) expone que el machismo es un conjunto de masculinidades hegemónicas que representa cuatro imágenes dominantes del hombre, autoritario, proveedor, viril y caballeroso.

El enfoque sobre el cuál se basa este estudio propone que el machismo consiste en comportamientos, actitudes y creencias que pueden ser percibidas como prosociales ó antisociales (Arciniega et al., 2008; Frago et al., 2000). La perspectiva prosocial expone que el hombre se preocupa por personas incapaces de protegerse a sí mismas, se caracteriza por su fortaleza, actividad sexual, virtud, una conducta personal digna y respetar a otros. La perspectiva antisocial sostiene que el machismo consiste en comportamientos exagerados de agresividad, intransigencia, arrogancia, agresión sexual, percepción de la violencia como varonil y del peligro como excitante (Fragoso et al., 2000).

2. **Hiper-masculinidad.** Es la masculinidad que refleja las características negativas o antisociales del machismo. «Se caracteriza por la idealización de características estereotipadas del machismo, y el rechazo por características percibidas como contrarias a la masculinidad» (Scharrer, 2001).

En la sociedad guatemalteca a las personas que presentan los rasgos esperados para el género masculino se les llama “machos”, definiendo a hombres que tienen capacidad de ingerir altas cantidades de alcohol, son duros, agresivos, utilizan un lenguaje soez, expresan su virilidad abiertamente (Abreu, et al., 2000), presentan un comportamiento criminal o delincuente, y pueden consumir drogas (Fragoso et al., 2000). Cuando el macho se adhiere a un patrón rígido del rol de género, llega a ser hiper-agresivo, extremadamente dominante, carece de emociones, esta orientado a la acción y es abusivo hacia otros (Kia-Keating et al., 2005) por lo que es catalogado como hiper-masculino.

Los hombres con alta hiper-masculinidad están preparados para retar con violencia cualquier provocación proveniente de otro hombre, sea real o imaginaria; tienen predisposición a comportarse violentamente, exhibiendo psicopatía, celos, paranoia y miedo al abandono (Parrott y Zeichner, 2003). Suelen ser violentos hacia las mujeres, llegan a empujar, agarrar, sacudir, abofetear, pegar (Moore y Stuart, 2004), agredir verbalmente e incluso abusar sexualmente de ellas. Son responsables de un alto porcentaje de abuso infantil al agredir física, sexual y verbalmente; lo anterior se debe principalmente al abuso de alcohol, bajos niveles de empatía, frustración y tolerancia que presentan estos varones (Vasquez, 2009); lo cual afecta tanto a otros como a ellos mismos al estar propensos a padecer depresión, neuroticismo y psicosis (Fragoso et al., 2000).

3. **Caballerosidad.** Ha sido considerada el opuesto a la hiper-masculinidad, el lado positivo prosocial del machismo por presentar características sociales como lo son el favorecer la afiliación o pertenencia y la conexión emocional (Arciniega et al., 2008).

Es definida como la calidad de caballeroso o proceder caballeroso, siendo considerado caballeroso la persona que tiene o muestra cualidades de caballero (Alonso, 1958), es decir, quien se porta con nobleza, generosidad y cortesía, muestra ser una persona distinguida (Alvar, 1998).

Desde sus orígenes el concepto de caballerosidad se renueva y socializa hasta convertirse en un punto de referencia que forma parte de los códigos éticos de conducta, que permite la civilización las relaciones interpersonales tanto inter-género como intra-género. El ideal es el hombre cortés, quien es fiel a sus principios, es leal, hace sacrificios, muestra coraje, respeta a sus adversarios, pero lo más importante es que actúa de esta forma por convicción propia (Moelker y Kümmler, 2007). Ser cortés implica auto control y auto disciplina del cuerpo y el lenguaje, cierta suavidad y refinamiento, por lo que contrasta con la “masculinidad natural” la cual dicta que el hombre debe ser tosco, rudo, descortés y grosero; lo cual produce que la cortesía pase a ser una característica femenina (Cohen, 2005).

La caballerosidad redefinida representa un modelo de masculinidad que favorece la construcción de género de forma no equitativa, al promover al hombre como fuerte, protector, activo, cortejador; y a la mujer como débil, pasiva, quien requiere protección, debe ser cortejada, y debe permanecer en su lugar (Moelker et al., 2007). «Se caracteriza por la crianza, protección de la familia y su honor, dignidad, sabiduría, trabajo arduo, responsabilidad, espiritualidad y conexión emocional» (Arciniega et al., 2008).

4. **Masculinidad Hegemónica en la actualidad.** Al ser construida y alterada según la clase social, raza, grupo étnico, orientación sexual y etapa vital, la masculinidad puede cambiar según el contexto histórico y cultural en una lucha por la hegemonía (Abreu et al., 2000; Connell, 1997; Lehfeldt, 2008). Esto explica que la masculinidad haya sido redefinida a lo largo de la historia, encontrándose en el presente en un período de crisis debido a los rápidos cambios económicos, sociales y culturales que se experimentan a nivel mundial.

a. **Los efectos del feminismo.** «La era de la dominación masculina está llegando a su fin» (Salam, 2009), debido al conflicto al que se enfrentan los hombres al tratar de justificar la masculinidad tradicional frente al cambio del rol femenino, y a la poca factibilidad de que todos los hombres cumplan con los requisitos impuestos por la cultura. Esto resta validez a muchas realidades de la manifestación del modelo social del ser hombre (Toro-Alfonso, 2009), y produce en ellos la necesidad de reconstruir el concepto de masculinidad (Apaza, 2005). A continuación se describe algunos cambios

sociales que han afectado el concepto de masculinidad y las manifestaciones de la masculinidad hegemónica en la sociedad.

El feminismo es un movimiento que pretende empoderar a la mujer, producir que el hombre deje de ser visto como un representante universal de la humanidad (Bernabé, 2005), facilitar a la mujer el acceso y permanencia en las esferas de poder, al igual que su activa participación en la lucha de los espacios sociales (Toro-Alfonso, 2008). La mujer es ahora dueña de su cuerpo y tiene la posibilidad de tomar decisiones sobre la maternidad a través del uso de anticonceptivos, lo que resta poder al hombre quien solía tener el control de la reproducción y del futuro de su pareja quien se convertiría en madre y cuidadora del hogar (Keijzer, 2006; y Olavarría, 2007).

El movimiento feminista surge como consecuencia de la lucha ejercida por las mujeres para alcanzar el reconocimiento de la igualdad entre hombre y mujer, por lo que fomenta el estudio de temas de relaciones e identidad genérica (Connell, 2005a), las cuales ha ido modelando desde sus inicios en los aspectos mencionados a continuación.

Muchos hombres, en especial en su etapa de juventud, han aceptado los principios de equidad de género, llegando incluso a apoyar activamente el avance femenino y/o programas contra la violencia masculina. Esta acción implica para los hombres una reconstrucción en la vida pública y en las relaciones personales, a pesar de que las primeras les traen beneficios al permitir eficacia y modernidad en el sistema, el segundo tipo de relaciones son las que producen mayor conflicto, ya que implica muchas veces una pérdida de la posición dominante del hombre a nivel económico, emocional y social (Connell, 1997).

Otros se resisten a cambiar sus relaciones genéricas, en especial a edades más avanzadas, por las pérdidas que implica la lucha por la igualdad de género, en especial los beneficios proporcionados por el patriarcado. Esta resistencia se manifiesta en el ámbito laboral al presentar culturas organizacionales altamente masculinizadas, y en el ámbito educativo en niños que controlan la vida social y dirigen actos hostiles hacia niñas y niños percibidos como diferentes (Connell, 2005a).

Algunos hombres aceptan el cambio como principio, pero en la práctica mantienen la dominancia masculina en la esfera pública, y asignan trabajo doméstico y parental a las mujeres. Entre los motivos que tienen los hombres para aceptar el cambio se encuentran asegurar para sus hijas un mundo que les ofrezca seguridad, libertad y oportunidades para desarrollar sus talentos; considerarlo como estrategia para evitar efectos tóxicos de orden genérico que tienden a afectarles como lo son las muertes prematuras por accidente, homicidio y suicidio, lesiones ocupacionales, altos niveles de abuso de drogas y falta de voluntad de buscar ayuda médica al ser necesaria; considerar a la mujer como un elemento indispensable de

ayuda económica al hogar, debido a la situación de pobreza masiva y desempleo que se experimente; o el deseo de cumplir principios políticos o éticos (Connell, 2005a).

Existe incluso algunos grupos antifeministas, conformados por personas que se oponen al feminismo por considerar que algunos aspectos de este movimiento son injustos hacia el género masculino. Estos grupos sostienen que los niños y hombres se encuentran en desventaja, y requieren programas de apoyo en temáticas como la educación, salud y situaciones de ruptura familiar. Debido a que esta corriente pretende llevar a cabo una reforma de género, sin tomar en cuenta las relaciones existentes entre hombres y mujeres, tienden a crear movimientos que se alejen de los roles tradicionales de género, produciendo como resultado una mayor segregación de género, en vez de alcanzar la equidad la cual debería ser el objetivo principal (Connell, 2005a).

b. La situación económica y laboral. Tradicionalmente los hombres han ocupado la mayor parte de puestos ejecutivos en las corporaciones, de profesionales que se encuentran en la cúspide, y de ocupantes del oficio público; recibiendo en conjunto aproximadamente el doble de salario que las mujeres (Connell, 2005a), a quienes han considerado como inferiores como justificación para abolir sus derechos, sin embargo esta situación ha ido cambiando con las nuevas políticas establecidas tras la revolución femenina (Connell, 1997). Uno de los cambios más notables ha sido el ingreso de mujeres a trabajos masculinizados como lo es la construcción en países como Canadá y Australia. También se ha desarrollado un nexo entre el hogar y lugar de trabajo para lograr el balance entre ambos, a través de políticas familiares amigables (Connell, 2008a).

El proceso de globalización neoliberal ha incrementado la inseguridad económica para las clases familiares obreras, en especial en las que el proveedor es un hombre joven procedente de ciudades tercermundistas (Connell, 2008a). Además la gran recesión ha producido a nivel mundial un elevado índice de despidos, que han afectado principalmente a hombres (Salam, 2009).

Los aspectos mencionados anteriormente debilitan y modifican el rol tradicional del hombre como proveedor, jefe y autoridad (Olavarría, 2007).

c. El hombre en la sociedad. El feminismo incita un cuestionamiento del patriarcado, considerándolo como un sistema que permite al hombre posicionarse sobre la mujer y tener control sobre ella, clasificándolo como un instrumento de discriminación hacia mujeres e incluso otros hombres sujetos al patriarca, lo cual refleja la necesidad de nuevas relaciones de poder (Bernabé, 2005).

Las relaciones familiares se reestructuran en un ambiente ahora democrático, en el cual la pareja requiere más intimidad y cercanía física de parte del esposo, mientras los hijos demandan relaciones continuas de cercanía con el padre. El rol autoritario y protector del hombre se debilita con la autonomía de la mujer, siendo incorporado en actividades de trabajo doméstico y extradoméstico (Bernabé, 2005; Keijzer, 2006; y Olavarría, 2007), lo cual incluye el cuidado de los hijos desde temprana edad (Lehfeldt, 2008).

La globalización produce el surgimiento de nuevas áreas de relación social a escala mundial, lo cual crea nuevos patrones de relaciones de género fomentados en corporaciones transnacionales, sistemas de comunicación internacional, medios de comunicación masivos y estructuras internacionales del estado (Connell, 2005a).

La incapacidad de alcanzar los estándares establecidos por la masculinidad hegemónica se hace evidente con la epidemia del SIDA, al hacerse público el que esta enfermedad afecta principalmente a los homosexuales, produciendo ansiedad en los hombres quienes inician a dudar de su masculinidad y su capacidad para alcanzar los estándares sociales (Apaza, 2005; y Olavarría, 2007), la cual manejan de forma violenta hacia mujeres, niños, otros hombres e incluso ellos mismos como mecanismo para reestablecer las relaciones de género que considera normales (González et al., 2009; y López et al., 2000).

La discriminación de parte de otros hombres por diferencias raciales, clasistas, económicas o de orientación sexual; lo hacen alejarse del modelo hegemónico para adoptar masculinidades subordinadas. Su deseo por mantener el poder es manifestado ahora sobre la mujer a través de actitudes violentas (González et al., 2009).

En desventaja con las mujeres, los hombres conforman la fuerza laboral que ocupa posiciones más peligrosas, sufren mayor cantidad de accidentes industriales, pagan más impuestos y tienen mayor presión social de permanecer empleados. Son el principal objetivo de la violencia militar y criminal, son más propensos a ir a la cárcel o ser ejecutados. Se encuentran poco representados en experiencias importantes de aprendizaje, como son los estudios humanísticos, y en importantes dimensiones de las relaciones humanas, entre ellas el trato con niños pequeños. Sin embargo su autoridad recibe más reconocimiento social que la de una mujer, lo cual le permite convertir en ventajas las situaciones listadas anteriormente, en especial para aquellos que son favorecidos por su clase, raza, nacionalidad y lugar de residencia. La lógica detrás del convertir desventajas en situaciones favorables se ejemplifica de la siguiente forma “el hombre no puede sostener el poder sin alguien que se convierta en agente de violencia, no puede ser el beneficiario del trabajo doméstico de la mujer y del trabajo emocional sin perder conexiones íntimas, por ejemplo con niños pequeños» (Connell, 2005a).

La investigación del hombre y la práctica de su identidad masculina ha facilitado un conocimiento científico del género masculino y las masculinidades, permitiendo comprender que a pesar de estar experimentando a nivel mundial un cambio en las relaciones de género, en cada contexto cultural ocurre de forma diversa (Connell, 2005a).

Para fines de este estudio se consideraron las premisas histórico socio culturales que se fomentan en las personas a lo largo de su desarrollo, de tal forma de determinar la influencia del contexto en la formación de la masculinidad.

## F. Premisas histórico-socio culturales

Son afirmaciones utilizadas y aprobadas conscientemente por la mayoría de los miembros de una socio-cultura. Proviene del conocimiento popular y por definición son aprobadas por una mayoría de los miembros de un grupo, convirtiéndose en una aproximación sensible y válida para el estudio de la cultura tradicional (García-Campos, 2008). A continuación se encuentran las definiciones de cinco premisas histórico-socio culturales por Alarcón (2005).

1. **Cohesión familiar.** Status quo familiar, o tendencia a mantener la estructura tradicional de relaciones entre miembros de la familia sin cambios.
2. **Machismo.** Señala la superioridad del hombre sobre la mujer, indicando que la mujer debe ser dócil y sumisa, es menos inteligente que el hombre y debe ser protegida.
3. **Obediencia afiliativa.** Sujeción o acatamiento absoluto al padre y la madre a quienes se les debe querer y respetar.
4. **Rigidez cultural.** Acuerdo de los sujetos con las normas culturales tradicionales.
5. **Virginidad.** Importancia que se le asigna a las relaciones sexuales prematrimoniales. El cual establece el valor que para la mujer debe tener el mantenerse virgen hasta el matrimonio.

### III. MARCO METODOLÓGICO

#### A. Planteamiento del problema

Los hombres se encuentran en un momento de crisis al enfrentar la necesidad de reconstruir su forma de ser según su género como consecuencia de los diversos cambios sociales, económicos y culturales experimentados a nivel mundial, a raíz del movimiento femenino que busca la igualdad de género en todo ámbito, y del proceso de globalización el cual inculca nuevos valores e ideales a seguir. Esto produce un alto nivel de ansiedad que los hombres, al no lograr manejar, manifiestan de forma violenta hacia todo ser humano que no se rija bajo sus criterios, siendo afectados principalmente homosexuales, seguidos por mujeres y niños. Es necesario identificar las manifestaciones de la masculinidad hegemónica en Guatemala, determinar sus características y posibles consecuencias en la sociedad.

#### B. Pregunta de investigación

¿Cuál es la relación existente entre la masculinidad hegemónica representada por la población y las premisas histórico-socio-culturales que tienen los estudiantes universitarios?

#### C. Objetivos

1. **Objetivo general.** Determinar la influencia que tienen las premisas histórico socio-culturales en las manifestaciones del machismo.
2. **Objetivos específicos**
  - a. Determinar la distribución de estudiantes que se identifican con cada manifestación del machismo.
  - b. Establecer la masculinidad hegemónica de la población.
  - c. Determinar las premisas histórico-socio-culturales que tienen los estudiantes.
  - d. Establecer la relación existente entre las manifestaciones del machismo y las premisas histórico-socio-culturales que rigen la vida de los participantes.
  - e. Determinar la influencia que existe entre las manifestaciones del machismo y las premisas histórico socio-culturales.

## D. Hipótesis

1. **Hipótesis nula.** El índice de hiper-masculinidad y caballerosidad están relacionados con las premisas histórico-socio-culturales que tienen los estudiantes universitarios.
2. **Hipótesis alternativa.** El índice de hiper-masculinidad y caballerosidad no están relacionados con las premisas histórico-socio-culturales que tienen los estudiantes universitarios.

## E. Definición de variables (operacionales)

1. **Masculinidad hegemónica.** Es la configuración de práctica genérica que encarna la respuesta corrientemente aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, la que garantiza la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres (Beiras et al., 2009).
2. **Hiper-masculinidad.** Es un fenómeno cultural que consiste en el énfasis o exageración de las características masculinas y la creencia de superioridad del hombre que incluye características particulares atribuidas al concepto de hombría, al agudizar las diferencias entre sexos (Scharrer, 2001). Esta variable se mide a través de 10 reactivos correspondientes a la numeración 1, 3, 6, 8, 9, 11, 13, 14, 16 y 18 del instrumento.
3. **Caballerosidad.** Se considera el proceder caballeroso en el hombre, que implica en ellos un comportamiento noble, generoso y cortés que lo distingue del resto (Alonso, 1958; y Alvar, 1998). Esta variable se mide a través de 10 reactivos correspondientes a numeración 2, 4, 5, 7, 10, 12, 15, 17, 19 y 20 del instrumento.
4. **Premisas histórico-socio-culturales.** Una premisa sociocultural es una afirmación que parece promover las bases para la lógica específica de los grupos. Son reforzadas por adultos de un grupo social encontrados en instituciones sociales, educativas, religiosas y gubernamentales (Maldonado y Nayeli, 2008). Esta variable se mide a través de 29 reactivos correspondientes de la numeración 199 a la 227 del instrumento. Los reactivos 204, 216 y 218 indican machismo; 201, 213, 223 y 224 obediencia; 202, 205 y 226 virginidad; 206, 208, 211, 212, 217, 219, 220, 222 y 227 cohesión familiar; 199, 200, 203, 207, 209 y 221 rigidez cultural.

## F. Participantes

Los participantes en este estudio son estudiantes de la Universidad del Valle de Guatemala, Campus Central, los cuales cursan las diversas carreras que ofrece la Universidad entre semana, y estudiantes de la Facultad de Educación, quienes asisten los sábados.

La población total a la que se aplicó el instrumento Axiomas Culturales en Guatemala fue de 429 estudiantes de género femenino y masculino, debido a que el sujeto principal de este estudio es el varón, y el Indicador-M fue estandarizado con población masculina, se redujo la muestra a 214 participantes de género masculino, de los cuales únicamente 209 completaron el cuestionario cumpliendo con el acuerdo de participación.

## G. Instrumentos

1. **Cuestionario de datos sociodemográficos.** Para determinar las características generales de la población se midieron las siguientes variables edad, estado civil, grado de etnicidad, creencias espirituales, nivel de escolaridad, situación laboral, nivel económico y lugar de nacimiento.
2. **Indicador-M.** El instrumento fue creado por el Doctor Miguel Arciniega, investigador en Arizona State University, en Estados Unidos, quien lo utilizó previamente con una población mexicana americana residente en Arizona para medir las dimensiones hiper-masculinidad y caballerosidad en esta población, el cual consta de 20 reactivos que indican el tipo de machismo que la persona tiende a manifestar (Arciniega et al., 2008).
3. **Escala de Premisas Histórico socio-culturales.** La escala fue creada y estandarizada por el investigador mexicano Rogelio Díaz-Guerrero en 1975, quien la utiliza con una población mexicana, con el propósito de determinar las ideas que tienen las personas acerca del machismo, la obediencia afiliativa, virginidad, cohesión familiar y rigidez cultural (Cruz, Díaz y Miranda, 2009).
4. **Fase piloto.** Se realizó un pilotaje con 23 estudiantes de primer año del curso Principios Aplicados de Psicología, de tal forma de determinar la confiabilidad del instrumento, y los aspectos a mejorar, al obtener resultados positivos se realizaron los pasos necesarios para llevar a cabo el estudio.

Al realizar el análisis de confiabilidad de los dos instrumentos se obtuvo un alfa de Cronbach 0.876. Con la escala de machismo se obtuvo un alfa 0.720, y con la escala de Premisas histórico-socio-culturales de 0.859, lo cual indica que ambos instrumentos son consistentes, y por lo tanto el análisis estadístico

proporcionó información confiable acerca de la masculinidad practicada por los estudiantes y las premisas histórico-socio-culturales que rigen su vida.

## H. Diseño de investigación

El diseño utilizado fue un estudio transversal descriptivo, lo cual permite realizar comparaciones entre grupos partiendo de las manifestaciones del machismo con que se identifican los participantes.

1. **Procedimiento.** El presente estudio es un fragmento de una investigación de colaboración institucional sobre Axiomas Sociales y Culturales del Guatemalteco, la cual es coordinada por la Doctora Judith Gibbons de Saint Louis University, y la Doctora María Del Pilar Grazioso de la Universidad del Valle de Guatemala. El protocolo completo de estudio está en proceso de aprobación con el Institutional Review Board (IRB) de Saint Louis University.

Previo a la realización del estudio la investigadora aprobó un curso de ética en investigación titulado “Social/Behavioral Research Investigators and Key Personnel”, el cual hace consciente los aspectos éticos a manejar durante el transcurso de la investigación.

La población objetivo fueron estudiantes universitarios, independientemente del año o carrera que cursan, por lo que se decidió realizar el estudio en una universidad privada. Para poder aplicar el instrumento dentro de las instalaciones de la institución, y hacerlo en períodos de clase, se solicitó autorización a rectoría, las diferentes decanaturas y directores de departamento a través de cartas y visitas personales, quienes al dar su aprobación indicaron la población a la permitirían que se aplicara el instrumento, las fechas y los horarios respectivos para hacerlo.

La aplicación de instrumentos se llevó a cabo durante los meses de agosto a octubre del 2010. El procedimiento fue el siguiente, luego de presentarnos se les explicó a los estudiantes el motivo del estudio enfatizando en la importancia de su contribución y sus derechos como participantes. Se leyó junto a ellos la declaración de reclutamiento, en el cual se proporciona información específica del estudio, el rol de los participantes, los riesgos y beneficios ante los que se enfrentan, el manejo confidencial de la información, el cuidado con el que se manejan los instrumentos, e información de las personas con quienes se pueden contactar en caso tengan dudas al respecto. Se indicó el tipo de participación que se esperaba de ellos, fueron invitados a llenar el cuestionario, y a quienes consintieron su participación en el estudio se les explicó las instrucciones, resolviendo dudas conforme fueron surgiendo.

Cumpliendo con los lineamientos éticos de la investigación se consideró en todo momento los derechos de los participantes, quienes debían tener al menos 18 años de edad y participar de forma voluntaria. El

trato respetuoso que se les brindó permitió establecer una buena relación con ellos durante la explicación del estudio, lo cual permitió fomentar en ellos su deseo de participar y el compromiso de completar el cuestionario a pesar de su longitud.

El instrumento utilizado en la investigación sobre Axiomas Culturales en Guatemala es conformado por el Cuestionario de Valores, Cuestionario de Axiomas Sociales, Indicador-M, Criterios sobre la mujer, Premisas histórico socio-culturales y una sección de Datos Demográficos teniendo un total de 246 reactivos. Por lo que el tiempo de aplicación osciló entre 45 minutos y 1 hora 15 minutos.

Los cuestionarios fueron numerados para mantener el anonimato de los participantes, se colocaron en cajas al finalizar la aplicación, y se almacenaron en el departamento de psicología, siendo consultados únicamente para tabularlos y realizar el análisis de datos.

2. **Análisis estadístico.** Para poder realizar procedimientos estadísticos con los datos obtenidos a través del instrumento, se midieron los datos de forma cuantitativa, lo cual permitió estimar y contrastar las características de la población encuestada.

Se ingresó y limpio la información en una base de datos creada en el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS) versión 15.0, el cual permitió realizar los procedimientos estadísticos con gran precisión, y proporcionar resultados confiables a ser analizados. Tras analizar la información recolectada por medio del instrumento, se procedió a elaborar conclusiones acerca de las manifestaciones de la masculinidad hegemónica en estudiantes universitarios, y la relación con las premisas histórico-socio-culturales que rigen su vida.

Para conocer la población con la cual se trabajó se determinaron los promedios de estudiantes que se identificaron con cada categoría expuesta en los datos demográficos. Se obtuvo el promedio de estudiantes que se identificó con cada categoría del machismo para determinar la masculinidad hegemónica de la población. Luego se analizó las premisas histórico socio-culturales más aceptadas por los estudiantes.

Para determinar si existe una relación fuerte o negativa entre las premisas histórico socio-culturales y el machismo, es decir, si la primer variable causa la segunda, se realizó una correlación entre la información proporcionada por cada instrumento, para lo cual se consideró como variable independiente las premisas histórico-socio-culturales y como variable dependiente las variables del machismo. Se realizaron comparaciones entre las manifestaciones del machismo con datos demográficos, para determinar la relación entre las variables.

Para determinar la influencia que tienen las premisas histórico-socio-culturales en la masculinidad se realizó una regresión lineal que permitió establecer si las premisas son responsables de la hiper-masculinidad y/o la caballerosidad.

## IV. RESULTADOS

En esta sección se presentarán los resultados obtenidos con el propósito de alcanzar los objetivos del estudio, los cuales fueron determinar la influencia que tienen las premisas históricas, sociales y culturales en las manifestaciones del machismo, reconocer qué estudiantes se identifican con cada manifestación del machismo determinando la masculinidad hegemónica de la muestra estudiada a través del instrumento “Indicador-M” de Arciniega, así como las premisas que tienen los estudiantes por medio del instrumento Premisas histórico socio-culturales de Díaz-Guerrero, para establecer la relación e influencia existentes entre las manifestaciones del machismo y estas premisas.

Como se observa en la Tabla 1, el análisis de los datos demográficos indica que la población se conforma principalmente por estudiantes de 18 a 22 años (92%), el 8% restante tienen de 23 años en adelante. La mayor parte de estudiantes (98.5%) son solteros, no hay estudiantes casados, un pequeño porcentaje se ha divorciado (0.5%) y 1% viven por unión de hecho. Al indagar sobre la autopercepción indígena se observa que el 43% de los participantes se consideran para nada indígenas, únicamente el 0.5% se consideran completamente indígenas, el resto de participantes se califican en rangos intermedios. La mayoría de los participantes se consideran completamente ladinos con un 31%, el 4.8% se considera para nada ladino, y el resto se encuentra en categorías intermedias. La mayor parte de los participantes, representado por un 64%, se identifican con el catolicismo como creencia espiritual, siendo la religión mayor practicada en la población estudiada. Los estudiantes que participaron en el estudio están cursando, en su mayoría, primer a tercer año universitario (44%), un pequeño porcentaje de los estudiantes trabaja (31%), siendo el 69% restantes estudiantes de tiempo completo. La mayor parte de estudiantes (48%) pertenecen a familias cuyos ingresos superan los Q8,381.00 mensuales. La mayoría de los estudiantes que participaron en el estudio nacieron en la ciudad capital, con un 85%, un 10% son del interior, y el 4% restante nacieron en otro país.

Tabla 1

## Datos demográficos de la muestra estudiada en frecuencias y porcentajes

Variables socio demográficas					
Edad			Etnicidad autopercebida		
18 años	(34)	16.3%	Para nada indígena	(89)	43%
19 años	(44)	21.1%	Completamente indígena	(4)	2%
20 años	(34)	16.3%	Para nada ladino	(10)	4.8%
21 años	(53)	25.4%	Completamente ladino	(64)	31%
22 años	(29)	13.9%			
23 años	(4)	1.9%	Creencias espirituales		
24 años	(4)	1.9%	Ateo	(20)	9.6%
25 años	(3)	1.4%	Católico	(134)	64%
26 a 29 años	(3)	1.4%	Protestante	(24)	11%
30 a 35 años	(1)	0.5%	Cosmovisión maya	(1)	0.48%
36 a 45 años	(1)	0.5%	Judío	(1)	0.48%
46 ó + años	(0)	0%	Otro	(27)	13%
Grado de escolaridad			Situación laboral		
Primer año universitario	(93)	44%	Trabajan	(64)	31%
Segundo año universitario	(37)	18%	No trabajan	(114)	69%
Grado técnico	(3)	1%			
Tercer año universitario	(47)	22%	Lugar de origen		
Cuarto año universitario	(21)	10%	Ciudad	(117)	85%
BA/BS	(4)	2%	Interior	(21)	10%
Quinto año universitario	(3)	1%	Otro	(9)	4.3%
Maestría	(1)	0.5%			
Doctorado	(0)	0%			
Nivel económico					
< Q.1676	(0)	0%			
Q1677 a 3352	(3)	1.4%			
Q.3353 a 5028	(7)	3.3%			
Q5029 a 838	(14)	6.7%			
> Q.8318	(100)	48%			
No sé	(47)	22%			
No quiero contestar	(36)	17%			

N = 209

Como se observa en la Tabla 2, la mayoría de los participantes (59.53%) se identifican con la caballerosidad como masculinidad dominante.

Tabla 2

Promedio de estudiantes hiper-masculinos y caballeros

Variable	Categoría	Media	Desviación típica
Machismo	Hiper-masculinidad	32.04	8.929
	Caballerosidad	59.53	5.468

N = 209

La Tabla 3 refleja que la mayor parte de estudiantes (33.7%) se identifican con la cohesión como premisa que guía sus vidas, seguido por la rigidez (15.76), la obediencia (14.78%) y el machismo (12.49%), la premisa con la que se menos se identifican es la virginidad (10.37%).

Tabla 3

Promedio de estudiantes que se identifican con cada premisa histórico socio-cultural

Variable	Media	Desviación típica
Cohesión	33.70	5.045
Rigidez	15.76	3.592
Obediencia	14.78	3.206
Machismo	12.49	2.735
Virginidad	10.37	2.464

N = 209

Como se puede observar en la Tabla 4, no existe relación significativa entre las manifestaciones de la hiper-masculinidad y los datos demográficos. Al analizar la caballerosidad se observa que no existe asociación con el nivel de educación, sin embargo el coeficiente de correlación de Pearson es  $-0.189^{**}$  a nivel bilateral, lo cual indica una tendencia entre ambas.

Tabla 4

## Correlación entre las escalas de machismo y los datos demográficos

Variable dependiente	Variable independiente	Correlación de Pearson	Significancia al 0.05%
Hiper-masculinidad	Edad	- 0.31	0.657
Caballerosidad	Edad	-.129	0.63
Hiper-masculinidad	Nivel de educación	.123	0.77
Caballerosidad	Nivel de educación	-.189(**)	.006
Hiper-masculinidad	Lugar de nacimiento	.094	.177
Caballerosidad	Lugar de nacimiento	.092	.187

\*\* La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

N = 209

La Tabla 5 permite apreciar tanto las premisas histórico-socio-culturales prevaletentes en la población estudiantil (cohesión, obediencia, rigidez, machismo y virginidad), como la relación existente entre las premisas histórico-socio-culturales y los indicadores de machismo, con un coeficiente de correlación de 0.507 para la hiper-masculinidad, y 0.501 para la caballerosidad. Se observa también la relación existente entre la hiper-masculinidad y las variables rigidez (0.513), y machismo (0.630); y entre el indicador caballerosidad y las variables obediencia (0.445) y cohesión (0.492).

Tabla 5

## Correlación entre las premisas histórico-socio-culturales y machismo

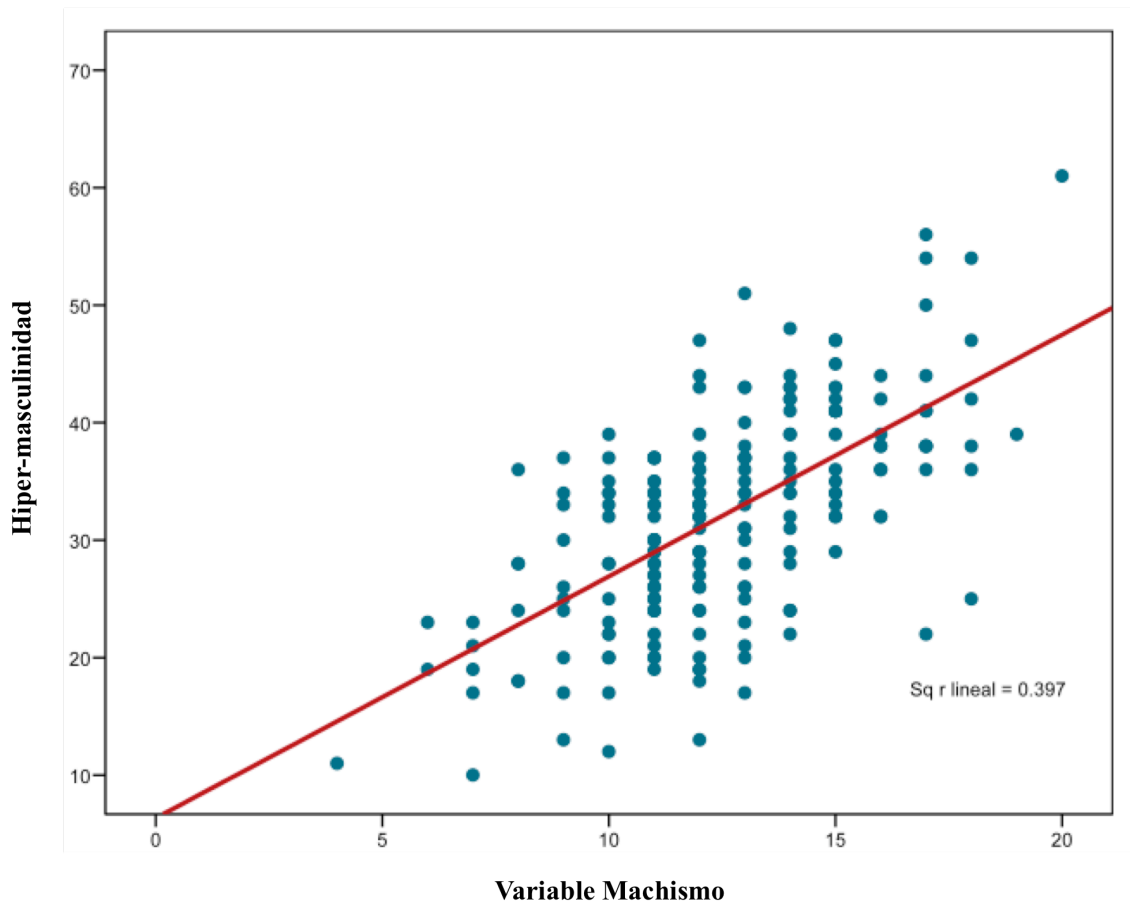
Variable dependiente	Variable independiente	Correlación de Pearson	Significancia al 0.05%
Hiper-masculinidad	Total PHSC	0.507 (**)	0.000
Caballerosidad	Total PHSC	.501 (**)	0.010
Hiper-masculinidad	Variable Machismo	.630 (**)	0.000
Caballerosidad	Variable Machismo	.276 (**)	0.000
Hiper-masculinidad	Variable Obediencia	.276 (**)	0.000
Caballerosidad	Variable Obediencia	.445 (**)	0.000
Hiper-masculinidad	Variable Virginidad	.300 (**)	0.000
Caballerosidad	Variable Virginidad	.243 (**)	0.000
Hiper-masculinidad	Variable Cohesión	.302 (**)	0.000
Caballerosidad	Variable Cohesión	.492 (**)	0.000
Hiper-masculinidad	Variable Rigidez	.513 (**)	0.000
Caballerosidad	Variable Rigidez	.234 (**)	0.000

\*\* La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

N = 209

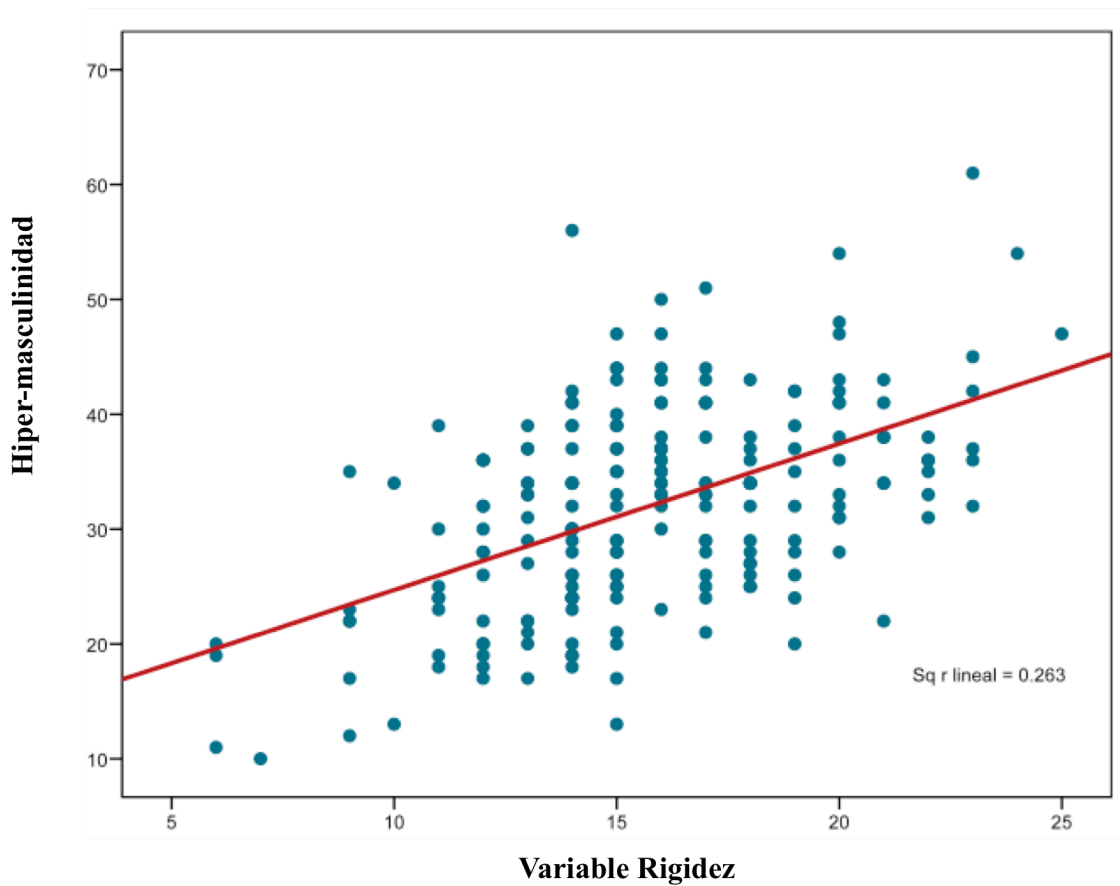
La hiper-masculinidad está relacionada significativa y moderadamente con la variable machismo de las premisas histórico-socio-culturales con un coeficiente de correlación de Pearson de 0.630 a nivel 0.01 bilateral, como se muestra en la Gráfica 1.

Gráfica 1. Correlación entre la variable machismo y la hiper-masculinidad.



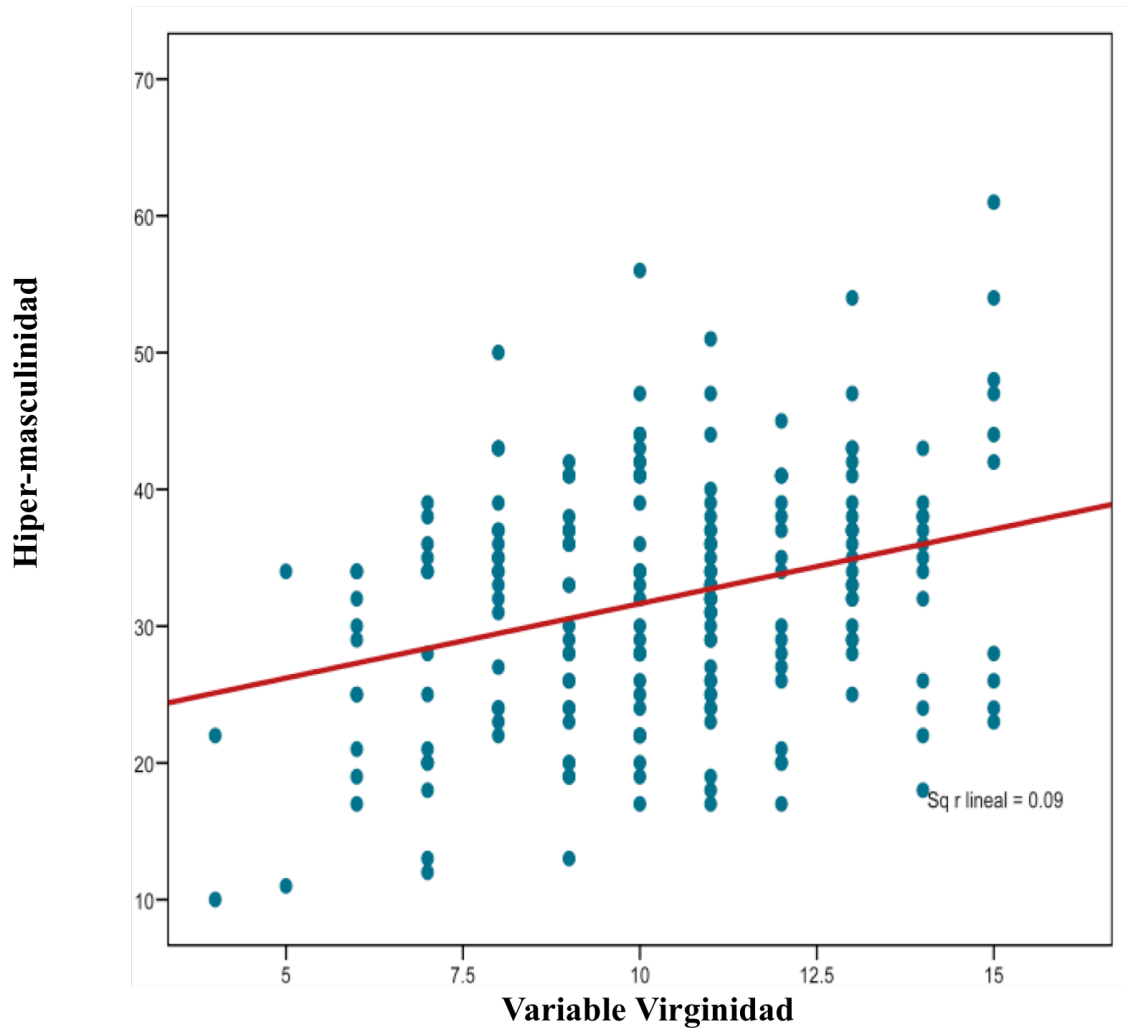
En relación a la comparación entre la rigidez y la hiper-masculinidad ésta se relacionó significativa y moderadamente con un coeficiente de correlación de Pearson de 0.513 a nivel 0.01 bilateral, como puede verse en la Gráfica 2 el mayor número de casos estuvo concentrado en puntajes intermedios.

Gráfica 2. Correlación entre la variable rigidez y la hiper-masculinidad.



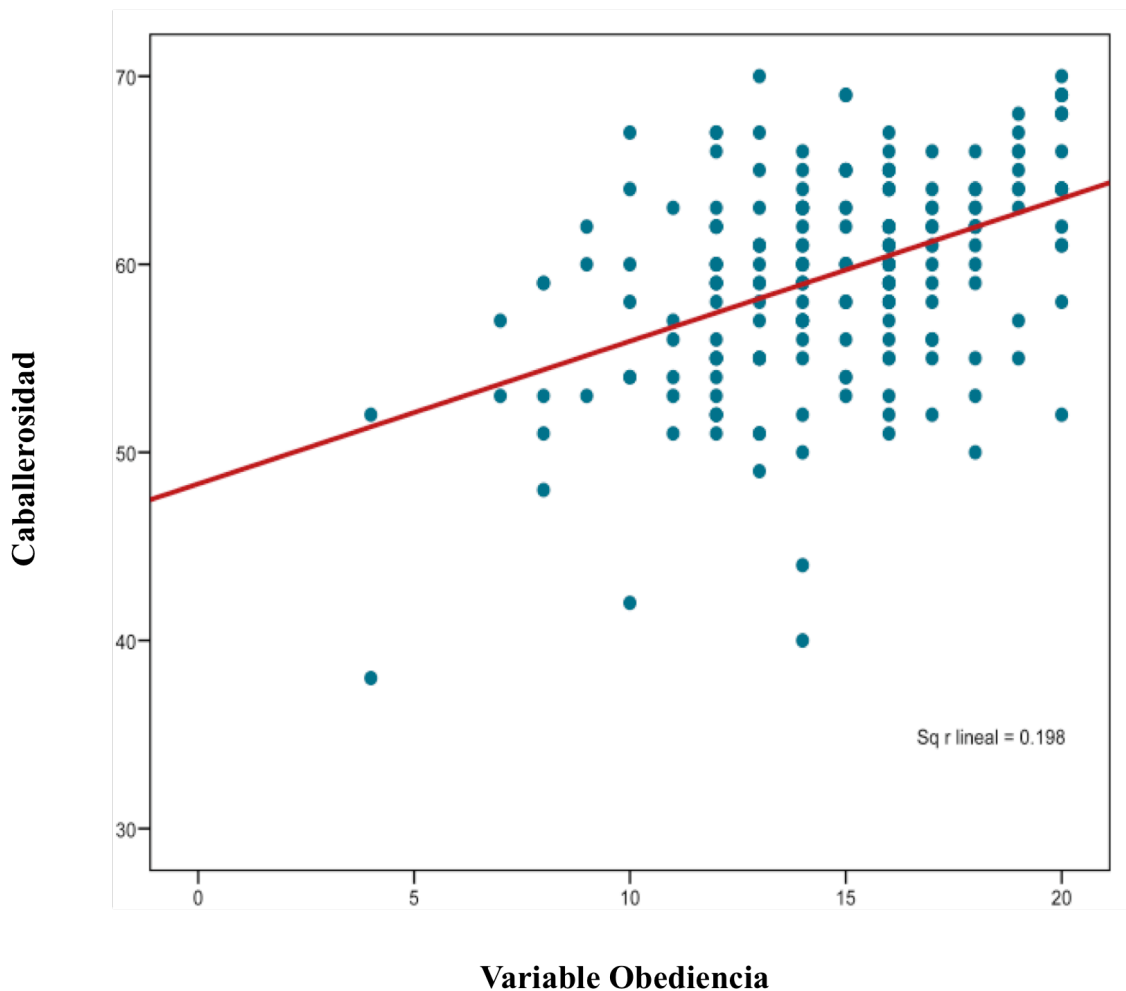
En relación a la virginidad e hiper-masculinidad no se encontró relación significativa entre estas variables, sin embargo como se puede ver en la Gráfica 3 existe una tendencia entre las variables, con un coeficiente de correlación de Pearson de 0.300.

Gráfica 3. Correlación entre la variable virginidad y la hiper-masculinidad.



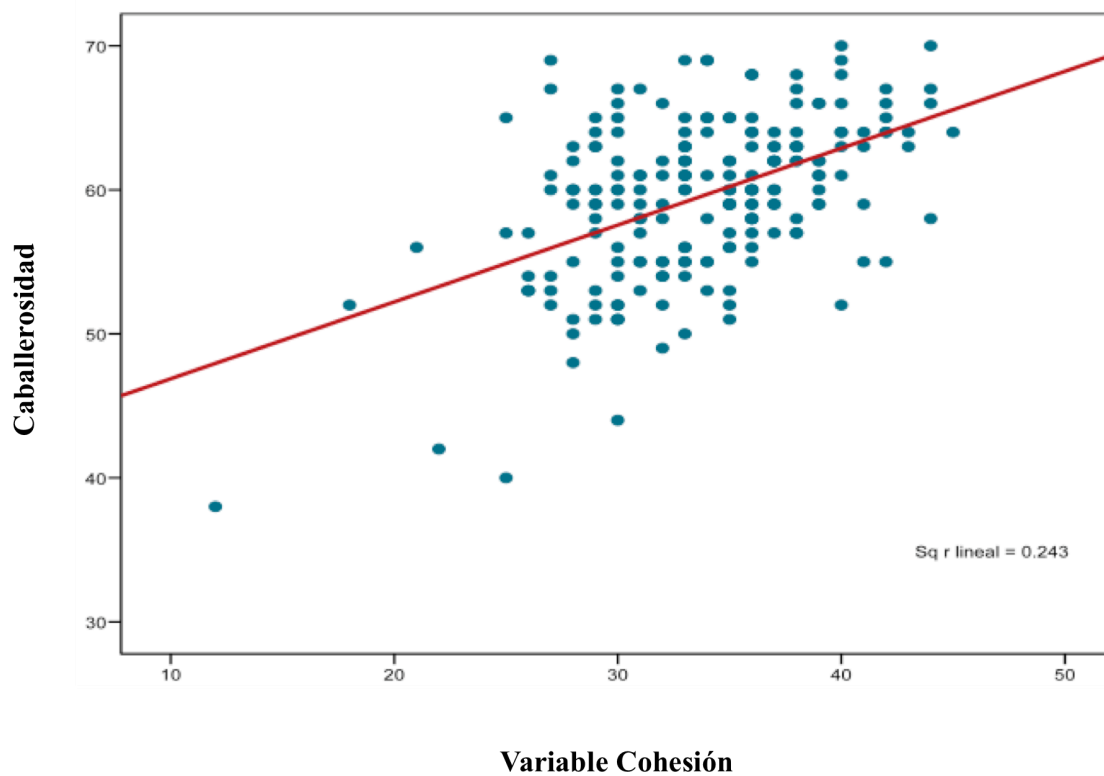
La correlación entre la caballerosidad con la obediencia indica una relación significativa y moderada entre ambas, con un coeficiente de correlación de Pearson de 0.445 a nivel 0.01 bilateral, como se observa en la Gráfica 4.

Gráfica 4. Correlación entre la variable obediencia y la caballerosidad.



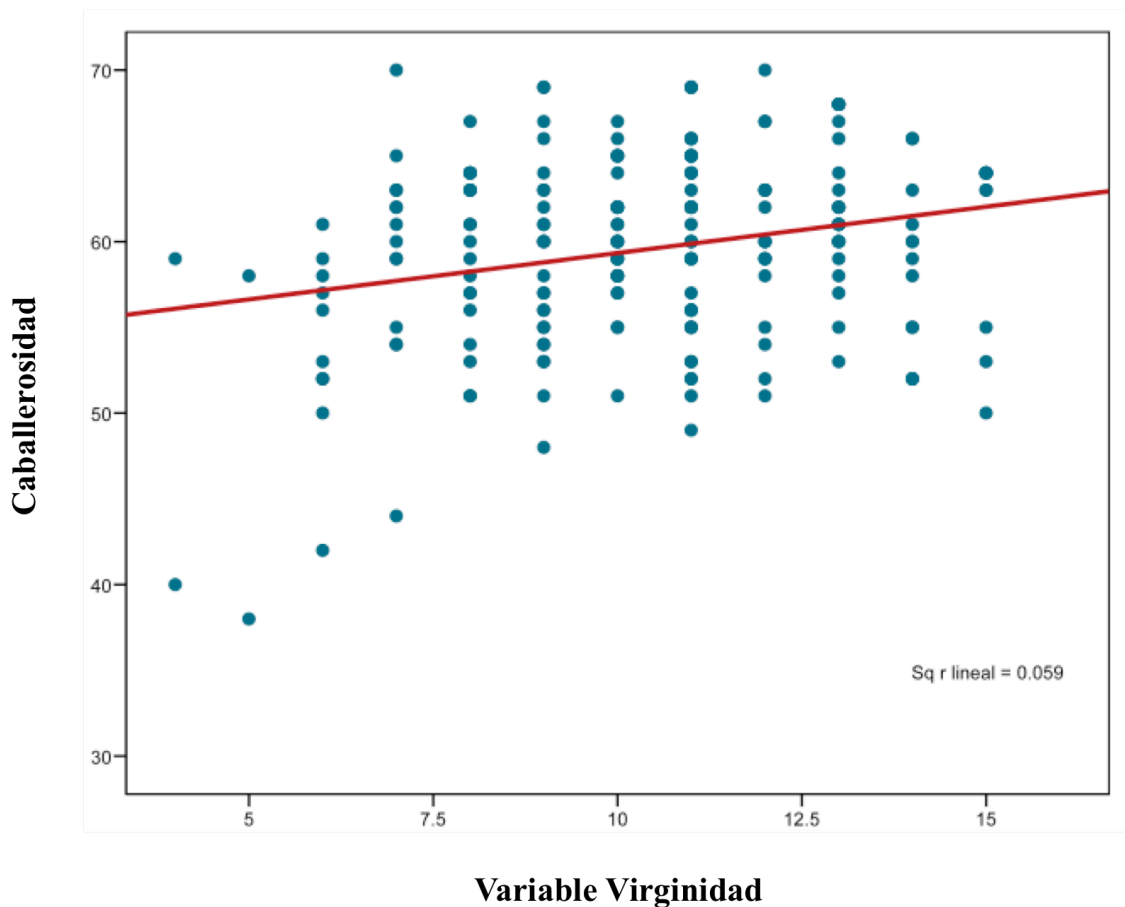
Como se observa en la Gráfica 5, existe una relación significativa y moderada entre la caballerosidad y la cohesión, con un coeficiente de correlación de Pearson de 0.492 a nivel 0.01 bilateral.

Gráfica 5. Correlación entre la variable cohesión y la caballerosidad.



A pesar de no existir una correlación significativa entre la virginidad y la caballerosidad, existe una tendencia entre las variables, con un nivel de correlación de Pearson 0.243 para la caballerosidad, como se observa en la Gráfica 6.

Gráfica 6. Correlación entre la variable virginidad y la caballerosidad.



La Tabla 6 muestra la influencia que tienen las premisas histórico-socio-culturales en la caballerosidad (0.545), e hiper-masculinidad (0.659), en las ecuaciones 3 y 1 respectivamente. Expone también la influencia que tienen el machismo y la rigidez con la hiper-masculinidad (.657), y entre obediencia y cohesión con la caballerosidad (.538), en las ecuaciones 2 y 4 respectivamente. Sin embargo el modelo no explica la población.

Tabla 6

## Regresión Lineal entre las premisas histórico-socio-culturales y el machismo

R	R <sup>2</sup>	F	Coef.	T	Sign.	Modelo
.659	.434	31.135	.489	.398	.691	y=1.596(V.Machismo)-.097(V. Obediencia) + .147 (V.Virginidad) + .058 (V. Cohesión) + .550 (V. Rigidez) + 1.383
.657	.432	78.243	.501	1.136	.257	y= 1.635 (V. Machismo) + .563 (V. Rigidez) + 2.746
.545	.297	17.187	.063	16.552	.000	y=0.126 (V. Machismo) + .434 (V. Obediencia) + .168 (V. Virginidad) + .364 (V. Cohesión) -.110 (V. Rigidez) + 39.277
.538	.290	41.983	.256	18.154	.000	y=.436 (V. Obediencia) +.387 (V. Cohesión) + 40.049

N = 209

## V. DISCUSIÓN

Estudios de investigación centrados en la masculinidad se basan en instrumentos de dos tipos. El primer grupo de instrumentos evalúa la experiencia del hombre con sus creencias sobre el género. El segundo grupo de instrumentos evalúa el nivel de adherencia que tienen los hombres a las ideologías masculinas tradicionales (Abreu et al., 2000). El instrumento utilizado para medir la masculinidad en este estudio, Indicador-M, entra en la segunda categoría al reflejar la categoría de machismo con que se identifica la población.

Al analizar las variables demográficas se pudo deducir que, a pesar de que los estudiantes de la Universidad del Valle de Guatemala pertenecen a contextos sociales y culturales diversos, la mayoría de los estudiantes universitarios que participaron en el estudio comparten características comunes como el pertenecer a la etnia ladina, religión católica y contar con un ingreso familiar aceptable a pesar de no aportar al hogar. OLA (2009) sustenta este hallazgo al explicar que en Guatemala los ladinos tienen una posición de privilegio sobre las otras etnias.

La masculinidad de la cultura Latinoamericana se le ha catalogado como machista (Bonino, 2002; y Amorín et al., 2007), siendo en Guatemala clasificada como patriarcal machista (Ramos, 2004). En este estudio los estudiantes que conformaron la muestra reconocieron manifestar las características pro-sociales del machismo, lo cual refleja que la masculinidad hegemónica del 59% de la población estudiantil es la caballerosidad; debido a que la hiper-masculinidad se apegó únicamente al 32% de los estudiantes, se le considera en este contexto como una masculinidad subordinada. Estos datos son apoyados por Rodríguez, Marín y Leone (1993), quienes exponen que en espacios culturales académicos se observa un fenómeno abiertamente antimachistas. Concuerdan con el estudio realizado en Arizona por Arciniega y Anderson (2008) con 477 hombres de contextos educativos y socioeconómicos diversos, que comparten raíces latinas, quienes identificaron la caballerosidad como masculinidad hegemónica. Y apoyan a Bernabé (2005) quien expuso que la masculinidad hegemónica se encuentra en una etapa de cambio por la crisis producida por el feminismo, movimiento que cuestiona el patriarcado y promueve relaciones interpersonales más cercanas de los hombres hacia las mujeres y los niños.

Para determinar la influencia que tiene el contexto en la manifestación de las masculinidades, se analizó la relación que tienen la edad, el nivel de educación y el lugar de nacimiento con las dos variables del machismo. Por medio de la correlación se observó que la hiper-masculinidad no se ve influenciada por las variables demográficas. Curiosamente la caballerosidad tiende a disminuir con un nivel educativo alto, según los coeficientes de correlación. Estos resultados contradicen el estudio de García-Campos (2008) con estudiantes del Estado de Yucatán, México, en el que observó una gran influencia de la sociedad y la

cultura en la manifestación de la masculinidad.

Estudios previos acerca de las premisas histórico-socio-culturales de poblaciones latinoamericanas han reflejado que el machismo es la única afirmación utilizada y aprobada conscientemente (Maldonado y Durán, 2008), se da importancia a la virginidad prematrimonial para las mujeres, la preservación de roles sociales según el género y la obediencia afiliativa (García-Campos, 2008), se inculca el rechazo al homosexualismo, el valor a las reglas tradicionales en cuanto a los roles de género y la valoración de las normas y creencias que apoyan las prácticas sexuales fuera del matrimonio para los hombres (Cruz et al., 2009).

Las premisas histórico-socio-culturales descritas anteriormente concuerdan con los ideales que predominan entre los participantes de este estudio, quienes valoraron la cohesión, obediencia, rigidez, el machismo y la virginidad como afirmaciones que rigen sus vidas. Éstas premisas fueron analizadas junto a los indicadores de machismo para determinar si existe o no una relación entre ambas. Por medio de las regresiones lineales se observó que, tanto la hiper-masculinidad como la caballerosidad están relacionadas con las premisas histórico-socio-culturales, a pesar de ello cada manifestación del machismo tiene mayor relación con ciertas premisas que con otras. La hiper-masculinidad está relacionada con las ideas familiares acerca de la rigidez y el machismo, lo cual indica una necesidad de apegarse al modelo masculino de género impuesto desde el ámbito familiar. Mientras la caballerosidad está ligada a la obediencia y la cohesión, lo cual permite al hombre mantener una estructura familiar constante que favorezca su posición de autoridad y sujeción bajo una falsa creencia que dicta a la familia a obedecerle para mostrar su amor y respeto. A pesar de que ninguna de las dos variables del machismo tiene una relación directa con la variable virginidad, existe una tendencia positiva que indica que a mayor machismo en la cultura se aprecia más la virginidad prematrimonial en la mujer.

El análisis de regresión lineal indica la influencia entre las premisas histórico-socio-culturales como responsables del indicador de caballerosidad y de la hiper-masculinidad. De la misma forma determinan que la variable machismo y la variable rigidez contribuyen a el fortalecimiento de la hiper-masculinidad, mientras la cohesión y la obediencia favorecen la consolidación de la caballerosidad. Sin embargo el modelo utilizado no es exacto para predecir si las premisas histórico-socio-culturales influyen o no sobre las manifestaciones de masculinidad, debido a que existe variables que afectan directamente la creación de las masculinidades que no fueron tomadas en cuenta en el estudio, por lo que se deben estudiar y corregir para obtener un mejor ajuste del modelo.

## VI. CONCLUSIONES

Este estudio proporcionó una serie de hallazgos sobre el tema de masculinidad hegemónica en una muestra de estudiantes de una universidad privada de Guatemala, los cuales permiten determinar el ideal de masculinidad al que aspiran los participantes, las premisas histórico-socio-culturales que rigen su vida, y la relación que existe entre ambas. Al determinar la relación existente entre los dos tipos de machismo y las premisas histórico-socio-culturales se pudo determinar el tipo de conductas familiares que favorecen la hiper-masculinidad y caballerosidad en los estudiantes que participaron en el estudio. Posibilitó tomar conciencia de aspectos a considerar para mejorar estudios futuros sobre esta temática.

1. Este trabajo responde la pregunta de investigación al establecer que las premisas histórico-socio culturales tienen una relación con la masculinidad hegemónica.
2. Se alcanzaron los objetivos de la investigación al encontrar que existe una relación entre las premisas histórico-socio culturales y la masculinidad hegemónica de la población, ya que estas afirmaciones influyen en la identidad genérica al dictar a los hombres la manifestación del machismo aprobada por el grupo social y cultural en que se desenvuelven.
3. La hipótesis nula “El índice de hiper-masculinidad y caballerosidad están relacionados con las premisas histórico-socio-culturales que tienen los estudiantes universitarios” se acepta, porque el índice de hiper-masculinidad y caballerosidad se encuentran relacionados con las premisas histórico socio-culturales.
4. Los estudiantes que participaron en el estudio se identifican con la caballerosidad como masculinidad hegemónica, por lo que su forma de conducirse para obtener el poder es aprobada socialmente.
5. La hiper-masculinidad es una masculinidad subordinada al ser representada por una minoría de estudiantes, a pesar de ello es necesario analizar esta variable ya que su manifestación trae consecuencias devastadoras para la sociedad las cuales afectan a las personas que les rodean y a los hombres que se identifican con esta manifestación del machismo.
6. Los participantes reportaron un alto nivel de autenticidad al identificar premisas histórico-socio-culturales cuyos significados se adhieren al machismo que practican, ya que las premisas altamente correlacionadas con el machismo pro-social son aquellas que fomentan una imagen positiva en la que se obtenga la dominación a través de actitudes sutiles, como lo son la cohesión familiar y la obediencia afiliativa; y las premisas altamente correlacionadas con el machismo antisocial son aquellas que favorecen el dominio a través de la adherencia a patrones establecidos de violencia reflejados en la

rigidez y el machismo.

7. Debido a los cambios sociales la virginidad prematrimonial en la mujer es un valor que ha perdido valía como característica principal del machismo, sin embargo, los estudiantes guatemaltecos tienden a respetarlo y considerarlo de gran importancia para sus vidas.
8. La masculinidad no es una variable constante, su capacidad de cambiar según el contexto se evidencia en las diferencias entre las características del machismo descritas en la literatura y los hallazgos de este estudio.
9. Probablemente, estudios previos que indican que Latinoamérica es un continente machista, estén influenciados por la limitante que tienen instrumentos como el Indicador-M, al proporcionar a los participantes la opción de responder si son machos prosociales o antisociales, sin considerar la amplia gama de masculinidades existentes en el mundo.
10. Este trabajo contribuye al estudio de la masculinidad en Guatemala al exponer la masculinidad que identifican como hegemónica los participantes, y al identificar los componentes sociales que la refuerzan. Se motiva continuar el estudio para indagar la masculinidad hegemónica, las masculinidades subordinadas y emergentes, así como sus características y consecuencias en la sociedad, para tener una comprensión amplia del hombre guatemalteco.

## VII. RECOMENDACIONES

Para futuras investigaciones se recomienda realizar el estudio cualitativo con personas de diferentes rangos de edades, estatus socio económico, contextos culturales y nivel educativo, de tal forma de poder determinar si estos datos explican las manifestaciones de masculinidad expresadas por la población, y así poder tener información más amplia y enriquecedora con respecto a la construcción de la masculinidad en Guatemala y sus manifestaciones.

Es necesario revisar los datos demográficos que se requieren de los participantes, y la forma de solicitarlos, para evitar encontrarse con datos espurios al realizar el análisis estadístico.

Se recomienda utilizar otros instrumentos que permitan determinar otro tipo de masculinidades, para tener una visión más amplia de las masculinidades emergentes en nuestra cultura, y no limitar a los participantes a las variantes del machismo.

Para contar con un mayor número de variables a relacionar con las manifestaciones del machismo, de tal forma de determinar con mayor precisión la influencia que tienen las premisas en la construcción de la masculinidad, se recomienda utilizar la versión larga del cuestionario Premisas histórico-socio culturales.

Al trabajar con estudiantes se recomienda realizar el estudio fuera del horario de clase, brindándoles algún incentivo, de tal forma que su participación sea completamente voluntaria.

Se recomienda analizar las consecuencias que tiene el machismo en la población guatemalteca, y a partir de ello, fomentar las actitudes que promuevan el bienestar social y luchar por abolir aquellas que limiten el desarrollo integral del hombre y quienes le rodean.

Se recomienda realizar un análisis de las premisas histórico socio-culturales que se fomentan en las familias guatemaltecas, de tal forma de poder elaborar un instrumento que permita una medición precisa y confiable al considerar aspectos particulares de la cultura.

Para futuras investigaciones, se recomienda incluir en el estudio la percepción que tienen del machismo y sus manifestaciones mujeres y representantes de otro tipo de masculinidades emergentes o subordinadas que no se apeguen al ideal tradicional de hombría.

Se recomienda hacer un análisis previo de la población con la que se va a trabajar, de tal forma de prevenir inconvenientes en cuanto a la comprensión de instrucciones o manejo del vocabulario utilizado para redactar el instrumento.

## VIII. REFERENCIAS

- Abreu, J., Goodyear, R., Campos, A., & Newcomb, M. (2000). Ethnic belonging and traditional masculinity ideology among African Americans, European Americans and Latinos. *Psychology of Men & Masculinity*, 1(2), 75-86.
- Addis, M., Mansfield, A., & Syzdek, M. (2010). Is “masculinity” a problem?: framing the effects of gendered social learning in men. *Psychology of Men & Masculinity*, 11(2), 77-90.
- Alarcón, R. (2005). Premisas histórico-socio-culturales de la juventud peruana: obediencia filial y virginidad. *Revista latinoamericana de psicología*, 37(001), 81-94.
- Alonso, M. (1958). Caballero, caballerismo, caballerosidad. *Enciclopedia del idioma*. (Vol. 3, pp. 810). Madrid: Editorial Aguilar.
- Altieri, A. (2001). ¿Qué es la cultura?. *La lámpara de Diógenes*, 2 (4), 15-20.
- Alvar, M. (1998). Caballero. *Diccionario ideológico de la lengua española* (pp. 942). Barcelona: Bibliograf.
- Amorín, D., Graña, F., y Güida, C. (2007). El papel de los varones en el desarrollo de estrategias para la atención de la Violencia Basada en el Género, en el contexto de la Reforma del Sistema de Salud en Uruguay. *DVCN Critiques*, 1, 1-21.
- Apaza, J. (2005). Masculinidades y patriarcado. En J. Tellería y M. Espinoza (Eds.), *Masculinidades: memoria* (pp.75-80). La Paz: CISTAC.
- Arciniega, M., & Anderson, T. (2008). Toward a fuller conception of machismo: development of a traditional machismo and caballerismo scale. *Journal of Counseling Psychology*, 55(1), 19-33.

- Arispe, P. (2005). La construcción de la identidad masculina entre jóvenes varones y mujeres en una unidad educativa. En J. Tellería, & M. Espinoza (Eds.), *Masculinidades: memoria* (3-11). Bolivia: CISTAC.
- Beiras, A., Tagliamento, G., Perucchi, J., Galvão, K. y Juracy, M. (2009). Derechos sexuales y reproductivos de hombres jóvenes de una ciudad del sur de Brasil: algunos apuntes para los estudios de hombres y masculinidades. Consultado el 1 de Mayo de 2010 en:  
<http://www.disisex.org/documentos-disidencia-sexual/ii-coloquio-internacional-de-estudios-sobre-varones-y-masculinidades/violencia-el-juego-del-hombre/seccion-ix-salud.pdf#page=37>
- Bernabé, A. (2005). Nuevas tecnologías reproductivas (NTR) como vías para la construcción de las familias alternativas. En J. Tellería, y M. Espinoza (Eds.), *Masculinidades: memoria*. (59-66). Bolivia: CISTAC.
- Bonino, L. (2002). Masculinidad hegemónica e identidad masculina. En N. Alberola y M. Gámez (Eds.), *Masculinitats: mites, de/construccions i mascarades*. (7-36). Castellón de la Plana: Universitat Jaume I.
- Burn, S. & Ward, Z. (2005). Men's conformity to traditional masculinity and relationship satisfaction. *Psychology of Men & Masculinity*, 6(4), 254-263.
- Cohen, M. (2005). Honor, gender, and reconciliation in elite culture, 1570-1700. *Journal of British Studies*, 46, 3-29.
- Connell, R. (1997). Men, masculinities and feminismo. *Social Alternatives*, 16(3), 7-10.
- Connell, R. (2001). Studying men and masculinity. *Resources for Feminist Research*, 43.
- Connell, R. (2003). Masculinities, change, and conflict in global society: thinking about the future of men's studies. *The Journal of Men's Studies*, 11(3), 249-266.

- Connell, R. (2005a). Change among the gatekeepers: men, masculinities, and gender equality in the global arena. *Journal of Women in Culture and Society*, 30(3), 1801-1825.
- Connell, R. (2005b). Growing up masculine: rethinking the significance of adolescence in the making of masculinities. *Irish Journal of Sociology*, 14(2), 11-28.
- Connell, R. (2008a). A thousand miles from kind: men, masculinities and modern institutions. *The journal of men's studies*, 16(3), 237-252.
- Connell, R. (2008b). Masculinity construction and sports in boy's education: a framework for thinking about the issue. *Sport, Education and Society*, 13(2), 131-145.
- Cruz, C., Díaz, R., y Miranda, E. (2009). Construcción de una escala sobre normas y valores en universitarios mexicanos. *Revista Interamericana de Psicología*, 43(2), 203-212.
- Fundación esperanza. (2006). Sociedad y cultura-Guatemala. Consultado el 21 de Enero de 2011 en:  
[http://www.infomigrante.org/infomigrante/index.php?option=com\\_content/task=view/id=656&Itemid=170](http://www.infomigrante.org/infomigrante/index.php?option=com_content/task=view/id=656&Itemid=170)
- Fragoso, J. & Kashubeck, S. (2000). Machismo, gender role conflict, and mental health in mexican American men. *Psychology of Men & Masculinity*, 1(2), 87-97.
- García-Campos, T. (2008). Cultura tradicional y masculinidad feminidad. *Revista Interamericana de Psicología/Interamericana Journal of Psychology*, 42(1), 59-68.
- González, J. y Fernández, D. (2009). Masculinidad y violencia: aproximaciones desde el universo del deporte. *Educar em Revista*, (35), 123-136.

- Jakipack, M., Lisak, D., & Roemer, L. (2002). The role of masculine ideology and masculine gender role stress in men's perpetration of relationship violence. *Psychology of Men & Masculinity*, 3(2), 97-106.
- Kaufman, M. (1999). Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres. En H. Brod, y M. Kaufman (Eds.), *Teorizando las masculinidades* (pp. 59-83). Estados Unidos: Fernwood Books.
- Keddie, A. (2003). Little boys: tomorrow's macho lads. *Discourse: Studies in the Cultural Politics of Education*, 24(3), 289-306.
- Keijzer, B. (2006). *El varón como factor de riesgo: masculinidad, salud mental y salud reproductiva*. Consultado el 1 de Mayo de 2010 en:  
[http://74.125.132./scholar?q=cache:qAtfvSSZh0gJ:scholar.google.com/+masculinidad+hege+monica&hl=es&as\\_sdt=2000](http://74.125.132./scholar?q=cache:qAtfvSSZh0gJ:scholar.google.com/+masculinidad+hege+monica&hl=es&as_sdt=2000)
- Kia-Keating, M., Grossman, F., Sorsil, L. & Epstein, M. (2005). Containing and resisting masculinity: narratives of renegotiation among resilient male survivors of childhood sexual abuse. *Psychology of Men & Masculinity*, 6(3), 169-185.
- Lehfeltd, E. (2008). Ideal men: masculinity and decline in seventeenth-century Spain. *Renaissance Quarterly*, 61, 463-494.
- Levant, R. (2008). How do we understand masculinity? An editorial. *Psychology of Men & Masculinity*, 9(1), 1-4.
- Levy, D. (2005). Hegemonic complicity, friendship, and comradeship: validation and causal process among white, middle-class, middle-aged men. *Journal of Men's Studies*, 13(2), 199-224.
- López, A. y Güida, C. (2000). Aportes de los Estudios de Género en la conceptualización sobre Masculinidad. Consultado el 1 de Mayo de 2010 en:  
[http://www.iin.oea.org/Cursos\\_a\\_distancia/CursosProder2004/Bibliografia\\_genero/UT1/Lectura.1.5.pdf](http://www.iin.oea.org/Cursos_a_distancia/CursosProder2004/Bibliografia_genero/UT1/Lectura.1.5.pdf)

- Maldonado, M. y Duran, N. (2008). *Investigación Premisas Histórico-Socio-Culturales en Ciudad Juárez*. (Tesis, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez). Recuperado de <http://www.superiordepsicologia.com/archivos-esc/Invest-Dra%20Moreno/phsc.pdf>
- Minello, N. (2002). Masculinidad: un concepto en construcción. *Nueva Antropología*, XVIII (61), 11-30.
- Moelker, R., & Kümmel, G. (2007). Chivalry and codes of conduct: can the virtue of chivalry epitomize guidelines for interpersonal conduct?. *Journal of Military Ethics*, 6(4), 292-302.
- Moore, T. & Stuart, G. (2004). Effects of masculine gender role stress on men's cognitive, affective, physiological, and aggressive responses to intimate conflict situations. *Psychology of Men & Masculinity*, 5(2), 132-142.
- Olavarría, J. (2007). La masculinidad y los jóvenes adolescentes. *Revista Docencia*, 46-55.
- Onda Local de Andalucía. (2009). Los pueblos indígenas xincas, mayas, garífunas y ladinos van a presentar un proyecto de ley en el congreso guatemalteco para el respeto de sus derechos. Consultado el 21 de Enero de 2011 en: <http://www.emartv.com/cont/12892>
- Parrott, D., & Zeichner, A. (2003). Effects of hypermasculinity on physical aggression against women. *Psychology of Men & Masculinity*, 4(1), 70-78.
- Ramos, A. (2008). Estudio sobre patrones de crianza machista en familias del área urbana. Escuela oficial de párvulos #47 zona 5 del municipio de Mixco. Universidad San Carlos de Guatemala, Guatemala.
- Real Academia Española. (2001). Hegemonía. *Diccionario de la lengua española*, (pp.1193). Madrid: Espasa Calpe.

- Rodríguez, M. (2005). El varón a través de dos siglos. En J. Tellería, y M. Espinoza (Eds.), *Masculinidades: memoria* (pp. 31-37). Bolivia: CISTAC.
- Rodríguez, A., Marín, L. y Leone, M. (1993). El machismo en el imaginario social. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 25(2), 275-284.
- Salam, B. (2009). The death of macho. *Foreign policy*, (173), 65-70.
- Sternberg, P. (2000). Challenging machismo: promoting sexual and reproductive health in Nicaraguan men. *Gender and Development*, 8(1), 89-99.
- Sternberg, P. (2000). Challenging machismo: promoting sexual and reproductive health with Nicaraguan men. *Gender and Development*, 8(1), 89-99.
- Stobbe, L. (2005). Doing machismo: legitimating speech acts as a selection discourse. *Gender, Work and Organization*, 12(2), 105-123.
- Scharrer, E. (2001). Men, muscles, and machismo: the relationship between television violence exposure and aggression and hostility in the presence of hypermasculinity. *Mediapsychology*, 3, 159-188.
- Tellería, J. (2005). Para hablar de teoría de las masculinidades. En J. Tellería, & M. Espinoza (Eds.), *Masculinidades: memoria* (39-43). Bolivia: CISTAC.
- Toro-Alfonso, J. (2008). *Masculinidades subordinadas: investigaciones hacia la transformación de género*. Puerto Rico: Publicaciones puertorriqueñas.
- Toro-Alfonso, J. (2009). *Lo masculino en evidencia: investigaciones sobre la masculinidad*. Puerto Rico: Publicaciones puertorriqueñas.
- Vasquez, D. (2009). Hypermasculinity, intimate partner violence sexual aggression, social support, and child maltreatment risk in urban, heterosexual fathers taking parenting classes. *Child Welfare*, 88(4), 135-155.

## IX. APÉNDICE

### A. Instrumento



#### Declaración de reclutamiento

Un equipo de psicólogos, incluyendo a la doctora Judith Gibbons, profesora de la Universidad de San Luís, Missouri, la doctora María de Pilar Grazioso de la Universidad del Valle de Guatemala, la doctora María Helena Jourdain, el maestro Francisco Ureta, la maestra Sandra Luna y el doctor Julián Sinibaldi de la Universidad Rafael Landívar, les ruega participar en un estudio de investigación.

El título de este estudio es *Axiomas culturales en Guatemala*. El propósito de este estudio es investigar acerca de los axiomas culturales y los valores culturales entre universitarios en Guatemala.

Su participación incluye llenar un cuestionario. Para hacer eso requiere aproximadamente de cuarenta cinco minutos de su tiempo.

Su participación en este estudio no le causará ningún daño. Los riesgos para usted como participante son mínimos. Un riesgo potencial es que usted se aburra mientras esté contestando las preguntas. Para evitar que se aburra, las preguntas serán breves y trataremos de hacerlas más interesantes.

Es posible que los resultados se publiquen en periódicos científicos o presentados en conferencias profesionales, pero todas las respuestas son anónimas. Esto significa que no habrá información sobre la identidad de los participantes. Todas las respuestas serán guardadas en un archivo cerrado.

No habrá beneficios para usted al participar en este estudio, pero sus respuestas ayudarán a científicos, psicólogos y organizaciones para el desarrollo a entender mejor los valores de las personas de Guatemala.

La alternativa en este estudio es: participar o no-participar. Su participación es voluntaria y su rechazo de participación no tendrá ninguna consecuencia negativa ni pérdida de otros beneficios a los que usted tiene derecho. Puede retirarse del estudio en cualquier momento sin pena ni prejuicio. Si termina el cuestionario, será como un acuerdo de participación en este estudio de investigación.

Estarán participando en el estudio como asistentes de investigación Camila Cerezo, Rita Toledo y la licenciada María José Castillo.

Los investigadores responderán a cualquier pregunta que usted tenga sobre su participación en este estudio. Puede contactarse con ellos mandándoles un e-mail a [gibbonsjl@slu.edu](mailto:gibbonsjl@slu.edu), o a [mpgderod@uvg.edu.gt](mailto:mpgderod@uvg.edu.gt) o comunicándose directamente a la oficina de la Universidad del Valle al 23690791 extensión 573. Si tiene preguntas sobre sus derechos como participante en investigación, puede telefonar al comité "Institutional Review Board" de Saint Louis University al 001-314-977-2029.

**Este instrumento no puede ser utilizado ni reproducido sin autorización previa de los autores.**

## INDICADOR-M

**INSTRUCCIONES:** Lee cuidadosamente las siguientes declaraciones, y marca el número que mejor represente tus creencias personales, según tu criterio sobre el hombre.

		1 Totalmente en Desacuerdo	2 Desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Sin Opinión	5 Algo de acuerdo	6 De acuerdo	7 Totalmente de acuerdo
167.	Los hombres son superiores a las mujeres.	1	2	3	4	5	6	7
168.	Los hombres quieren que sus hijos tengan mejores vidas que las de ellos.	1	2	3	4	5	6	7
169.	En una familia el deseo del padre es ley.	1	2	3	4	5	6	7
170.	Un verdadero hombre no presume sobre el sexo.	1	2	3	4	5	6	7
171.	Los hombres deben respetar a sus mayores.	1	2	3	4	5	6	7
172.	El nacimiento de un hijo es más importante que el de una hija.	1	2	3	4	5	6	7
173.	Los hombres consideran altamente a sus madres.	1	2	3	4	5	6	7
174.	Es importante no ser el hombre más débil de un grupo.	1	2	3	4	5	6	7
175.	Los hombres verdaderos nunca dejan bajar su guardia.	1	2	3	4	5	6	7
176.	La familia es más importante que el individuo.	1	2	3	4	5	6	7

		1 Totalmente en Desacuerdo	2 Desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Sin Opinión	5 Algo de acuerdo	6 De acuerdo	7 Totalmente de acuerdo
177.	Fuera vergonzoso para un hombre llorar en frente de sus hijos.	1	2	3	4	5	6	7
178.	Los hombres deben de estar dispuestos a pelear para defender a su familia.	1	2	3	4	5	6	7
179.	Un hombre debe de estar en control de su esposa.	1	2	3	4	5	6	7
180.	Es necesario pelear cuando retado.	1	2	3	4	5	6	7
181.	Los hombres deben de demostrar imparcialidad en todas las situaciones.	1	2	3	4	5	6	7
182.	Es importante que las mujeres sean bellas.	1	2	3	4	5	6	7
183.	Se espera que una mujer sea fiel a su marido.	1	2	3	4	5	6	7
184.	Las facturas (electricidad, teléfono, etc.) deben de estar a nombre del hombre.	1	2	3	4	5	6	7
185.	Los hombres deben de mostrar buenos modales en público.	1	2	3	4	5	6	7
186.	Los hombres deberían de ser cariñosos con sus hijos.	1	2	3	4	5	6	7

**INSTRUCCIONES:** Lee cuidadosamente cada una de las siguientes declaraciones, y según tu criterio sobre la familia guatemalteca califícalas dentro de la categoría que te parezca más adecuada.

		1 Totalmente en Desacuerdo	2 En Desacuerdo	3 Sin Opinión	4 De Acuerdo	5 Totalmente de Acuerdo
199.	No es aconsejable que una mujer casada trabaje fuera del hogar.	1	2	3	4	5
200.	El lugar de la mujer es el hogar.	1	2	3	4	5
201.	Nunca se debe de dudar de la palabra de una madre.	1	2	3	4	5
202.	Una mujer debe ser virgen hasta que se case.	1	2	3	4	5
203.	Las mujeres jóvenes no deben salir solas de noche con un hombre.	1	2	3	4	5
204.	La mayoría de los hombres gustan de la mujer dócil.	1	2	3	4	5
205.	A todo hombre le gustaría casarse con una mujer virgen.	1	2	3	4	5
206.	Las niñas pequeñas no deben interrumpir las conversaciones de los mayores.	1	2	3	4	5
207.	Para mí, la madre es la persona más querida en el mundo.	1	2	3	4	5
208.	La mayoría de las niñas preferirían ser como su madre.	1	2	3	4	5
209.	Una buena esposa no pone en duda la conducta de su esposo.	1	2	3	4	5
210.	La mayoría de las mujeres guatemaltecas viven muy abnegadas.	1	2	3	4	5
211.	Las mujeres tienen que ser protegidas.	1	2	3	4	5

		1 Totalmente en Desacuerdo	2 En Desacuerdo	3 Sin Opinión	4 De Acuerdo	5 Totalmente de Acuerdo
212.	Una buena esposa siempre debe ser leal a su esposo.	1	2	3	4	5
213.	Nunca se debe de dudar de la palabra del padre.	1	2	3	4	5
214.	Es más importante respetar al padre que amarlo.	1	2	3	4	5
215.	La mayoría de los hombres guatemaltecos se sienten superiores a las mujeres.	1	2	3	4	5
216.	Todo hombre debe ser un hombre completo.	1	2	3	4	5
217.	Todos los niños deben tener confianza en sí mismos.	1	2	3	4	5
218.	El hombre debe llevar "los pantalones" en la familia.	1	2	3	4	5
219.	A la mayoría de los niños les gustaría ser como su padre.	1	2	3	4	5
220.	Los niños pequeños no deben interrumpir la conversación de los mayores.	1	2	3	4	5
221.	Un hombre, si no es un hombre completo, deshonra a su familia.	1	2	3	4	5
222.	Usted siempre debe ser leal a su familia.	1	2	3	4	5
223.	Una hija siempre debe obedecer a sus padres.	1	2	3	4	5
224.	Un hijo siempre debe obedecer a sus padres.	1	2	3	4	5
225.	Una persona siempre debe respetar a sus padres.	1	2	3	4	5
226.	Una mujer adúltera deshonra a su familia.	1	2	3	4	5
227.	Los niños pequeños no deben interrumpir la conversación de los mayores.	1	2	3	4	5



**¿Actualmente eres estudiante universitario de tiempo completo?**

- Sí  No

**¿Cuál es el grado más alto de educación que has completado?**

- Bachillerato/Magisterio/Secretariad o  Primer año universitario  
 Segundo año universitario  Grado Técnico  
 Tercer año universitario  Cuarto año universitario  
 BA/BS  Quinto año Universitario  
 Maestría  Doctorado

**¿Cuál es el grado más alto de educación que ha completado tu madre?**

- Primaria  Básicos  
 Diversificado  Grado Técnico  
 BA/BS  Quinto año Universitario  
 Maestría  Doctorado

**¿Cuál es el grado más alto de educación que ha completado tu padre?**

- Primaria  Básicos  
 Diversificado  Grado Técnico  
 BA/BS  Quinto año Universitario  
 Maestría  Doctorado

**Trabajas:**  Sí  No

**Si trabajas marca la categoría correspondiente:**

- Servicios Industriales  Técnico  
 Trabajo de oficina  Supervisor  
 Ejecutivo  Otros: \_\_\_\_\_

**Sueldo de toda tu familia:**

- Menos de Q1676 por mes  Más de Q8381 por mes  
 Entre Q1677 y Q3352 por mes  No sé  
 Entre Q3353 y Q5028 por mes  No quiero contestar  
 Entre Q5029 y Q8380 por mes

Lugar de nacimiento \_\_\_\_\_

¿Cuál es tu idioma materno?:

- ( ) Español ( ) Una idioma Maya  
( ) Otro (Especificar)

¿Cuál idioma se habla más en tu casa:

- ( ) Español ( ) Una idioma Maya  
( ) Otra (Especificar)

Por favor circula la respuesta que más te describa:

(11 o más)

- |  | 0 | (1-2) | (3-4) | (5-6) | (7-8) | (9-10) |
|--|---|-------|-------|-------|-------|--------|
| 1. Me siento más conectado emocionalmente con ___ personas.<br>6 | 0 | 1     | 2     | 3     | 4     | 5      |
| 2. He sido arrestado ___ veces en los últimos 5 años.<br>6       | 0 | 1     | 2     | 3     | 4     | 5      |
| 3. He estado en ___ peleas en los últimos 5 años.<br>6           | 0 | 1     | 2     | 3     | 4     | 5      |
| 4. Usualmente tomo ___ bebidas alcohólicas en una semana.<br>6   | 0 | 1     | 2     | 3     | 4     | 5      |

En el listado que se presenta a continuación circula las letras de lo que reflejan tu estilo de vida:

- a. Luz y agua potable
- b. Motocicleta
- c. Carro personal
- d. Un carro para la familia
- e. Teléfono celular
- f. Teléfono celular con cámara
- g. Computadora personal portátil
- h. Computadora compartida con la familia
- i. Un televisor
- j. Más de un televisor
- k. Viajes anuales al interior
- l. Viajes esporádicos al interior
- m. Viajes anuales al exterior
- n. Viajes esporádicos al exterior

## B. Glosario

1. **Caballerosidad.** Es la calidad del caballero el cual se porta con nobleza, generosidad y cortesía, muestra ser una persona distinguida (Alvar, 1998).
2. **Género.** Es un indicador de las construcciones culturales, el cual crea ideas de los roles apropiados para hombres y mujeres, al determinar las relaciones sociales y organizar el poder (Kaufman, 1999; y López *et al.*, 2000).
3. **Hegemonía.** Supremacía o superioridad jerárquica (Real Academia Española, 2003), que en términos de masculinidad conlleva a una acción consciente de obtener el dominio sin uso de violencia -al menos en primera instancia- (Minello, 2002).
4. **Hiper-masculinidad.** Tendencia del hombre de adherirse a un patrón estricto de su rol genérico, llevándolo a tener actitudes sexuales directas, manifestar violencia y considerar el peligro como excitante (Vasquez, 2009).
5. **Machismo.** Ideología masculina que promueve un comportamiento que puede ser percibido como antisocial, prosocial o ambos. A las conductas antisociales se les atribuye el título de hiper-masculinidad, más comúnmente llamado “machismo”; mientras las conductas prosociales son asociadas con el término caballerosidad (Addis, Mansfield y Sizdek, 2010).
6. **Masculinidad.** Es un conjunto de atributos, valores, funciones y conductas que se consideran características esenciales del ser hombre en una cultura determinada (Tellería, 2005).
7. **Masculinidades.** Son la construcción de diferentes manifestaciones de la masculinidad en contextos y momentos históricos diferentes (Beiras *et al.*, 2009).
8. **Masculinidad hegemónica.** Es el ideal que se tiene en una cultura acerca del concepto de masculinidad (Levy, 2005), caracterizado por el poder, la heterosexualidad compulsiva, la homofobia, el sexismo y la misoginia (Tellería, 2005).

9. **Patriarcado.** Organización social en la que la autoridad es ejercida por un varón el cual sostiene la institución familiar a través de la paternidad ligada a la condición económica, la protección y el ejercicio de la autoridad como medio de control (Rodríguez, 2005).
  
10. **Premisas histórico socio-culturales.** Afirmaciones utilizadas y aprobadas conscientemente por la mayoría de los miembros de una sociocultural (García-Campos, 2008).